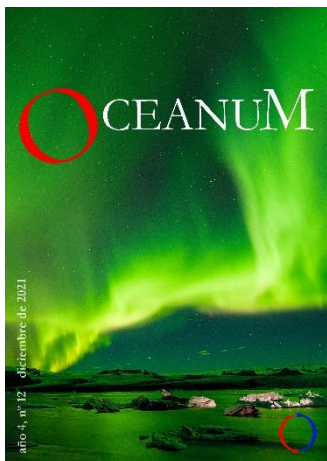


The background of the entire page is a photograph of a green aurora borealis (northern lights) dancing over a dark, rocky coastline at night. The sky is a deep, dark green, and the aurora is a bright, glowing green. The rocks in the foreground are dark and silhouetted against the light of the aurora.

CEANUM

año 4, n° 12 diciembre de 2021





OCEANUM

Revista literaria independiente

Año 4, n° 12

Diciembre de 2021

Editada en Gijón (Asturias) por

Miguel A. Pérez García

revista@revistaoceanum.com

Dirección:

Miguel A. Pérez

Miguel@revistaoceanum.com

Comité editorial:

Pravia Arango

Javier Dámaso

Miguel Quintana Viejo

Corrección de textos:

Andrea Melamud

correcciondetextos@andreamelamud.com

Página web:

www.revistaoceanum.com

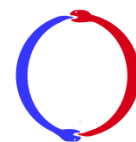
Sara@revistaoceanum.com

ISSN 2605-4094

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio de los contenidos de la presente publicación sin los permisos expresos de la revista y de los autores correspondientes.

Las opiniones vertidas en cada artículo como ejercicio de la libertad de expresión son propias de su autor y en modo alguno identifican a la revista *Oceanum*, al Comité editorial o a los demás autores.

Suscripción a la revista: suscripcion@revistaoceanum.com



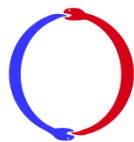
Como se acerca el fin de año y la tradición —alguna tradición— marca el color de la ropa interior para atravesar con fortuna la invisible frontera de las uvas, me dirigí hace unos días a una tienda para adquirir unos calzoncillos rojos y hete aquí que no debí de ir bien encauzado, porque la tienda resultó ser de ropa interior femenina. La chica que atendía me indicó que habían tenido unos calzoncillos rojos, pero que había sido por error: “La verdad es que parecían unas bragas, pero cuando nos dimos cuenta de que eran de hombre los retiramos de la venta; incluso colgamos un video en Twitter con la retirada”. No dije nada, pero la verdad es que me pareció un absoluto desprecio a la ropa interior masculina, así que tras hablarlo en el grupo que tenemos en Fascistbook “Donde estén unos gayumbos que se quiten todas las bragas”, decidimos ir por la noche hasta el local y dejarles un recadito. Ni siquiera tuvimos que apedrear el escaparate porque la cabeza del Macario —uno de nuestros miembros que mejor la usa— fue lo bastante dura para quebrar el cristal; y sin boina, como diría Miguel Gila.

Sí, es posible que el texto anterior parezca un poco exagerado, pero la realidad suele superar a la ficción: uno o varios descerebrados decidieron emprenderla a pedradas con el escaparate de una librería madrileña dedicada a la literatura escrita por mujeres, la misma librería que había protagonizado un video con la retirada de las obras de Carmen Mola cuando se descubrió que tras el nombre de mujer se escondían tres presuntos usuarios de gayumbos.

Sin entrar a valorar tal retirada —suya es la librería y pueden tomar cualquier decisión que les salga de las gónadas (y de los gónodos) acerca de los libros que venden—, proceder con violencia como respuesta no puede justificarse de ninguna manera y el hecho, que no tuvo mucho alcance porque se saldó sin más que daños materiales, esconde una corriente social preocupante que rememora hechos semejantes en tiempos muy oscuros, una corriente social que bebe en las fuentes de la intolerancia, en la que no tiene cabida nada más allá del pensamiento propio y que se expande con rapidez en las redes sociales mediante mensajes simples de tintes maniqueos basados en el blanco/negro sin tonalidades intermedias. Desgraciadamente no es un hecho aislado.

Aprovechando el momento del año, cuando todo el mundo se desea paz y que el año siguiente sea mejor, si bien el deseo de paz llega a ser un objetivo pueril, sin más valor que la petición de una *miss* el día del concurso, sí que es posible poner un poco de tolerancia para encaminarnos en esa dirección. ¡Felices fiestas! Nos vemos en 2022.

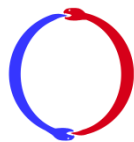
Miguel A. Pérez



5	La galera		
	Cuestión de sexo	José Luis Muñoz	5
8	Dentro de una botella		
	<i>Primera persona del singular</i> , Haruki Marukami	Sergio Bencomo	8
11	Estelas en la mar		
	Reflexiones sobre la poesía actual	Juan Groch	11
	La poesía, una pregunta que no cesa y no tiene respuesta. María Ángeles Pérez López	María Luisa Domínguez Borrallo	16
	Poemas de Maria Cantinho	Pedro Sánchez Sanz	22
27	Boga de ariete		
	Ron Lalá: lección magistral del teatro clásico español	Pravia Arango	27
32	El cofre del tesoro		
	De vuelta a casa	Miguel A. Pérez	32
40	La estrella polar		
	<i>La mujer pantera</i> de Jacques Tournear	Ángela Martín del Burgo	40
44	A costa Atlântica		
	Joana	María Isilda Monteiro	44
	Encantamento	María Isilda Monteiro	46
48	Marea Neagră, marea primitoare		
	Arquitectura en movimiento, tres poemas de Ana Blandiana	Alexandra Brâncovean	48
52	Outros mares		
	A masa e o muiño: Lino García Salgado	Manuel López Rodríguez	52
	Canción 13 (del poemario <i>Cancións</i>)	Manuel López Rodríguez	57
58	Espuma de mar		
	Premios y concursos literarios		59
	Con un toque literario	Goyo	66
	Audiolibros, modelos de suscripción y otros nubarrones		68
	<i>Vargas Llosa est à l'Academie</i>		70
	Exposición: Libros y autores en el Virreinato del Perú		71
	Obituario		72
75	Nuevos horizontes		
	Háblame	Isaías Covarrubias Marquina	76
	Gestos de amor	Miguel Quintana	79
84	Créditos de fotografía e ilustración		

Cuestión de sexo





José Luis Muñoz

de los agentes literarios de turno, y que si algún inocente escritor se presenta a él creyendo que un jurado ecuaníme va a juzgar su obra es que es un pazguato. Los escándalos en la historia del Premio Planeta darían para rellenar las páginas de un libro chusco. Un Nobel en secano plagió el argumento de una de las novelas presentadas a concurso; a otro se lo dieron para ver si saldaba una deuda contraída; otro lo recibió de refilón porque el que había de ganar no tenía la novela acabada; hubo un miembro del jurado que mandó el premio a la mierda y lo situó en su justa medida (Juan Marsé, pero cuando ya lo había ganado) y muchas más anécdotas de las que ya no me acuerdo. Incluso hubo un buen amigo mío, Francisco González Ledesma, que lo ganó cuando el premio no estaba tan bien dotado.

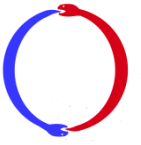
El Planeta y su cena, a la que creo que asistí, si la memoria no me falla, en dos ocasiones —y cené muy a gusto, todo hay que decirlo— es la fiesta anual que da la editorial que, ni por asomo, recupera lo que desembolsa en el premio, pero le sirve para salir en los medios y rodearse del mundo de la cultura y, sobre todo, del mundo de la política: monarcas, alcaldes, ministros de cultura, presidentes de la Generalitat cuando no tenían ínfulas independentistas, etc. Una operación de *marketing* editorial genial que merece todos mis respetos, aunque se disfrace de premio literario que, ya he dicho, no lo es.

Este año la operación de *marketing* ha sido extraordinaria al “premiar” la novela *La Bestia* de Carmen Mola y descubrir qué escritores, todos masculinos (Agustín Martínez, Jorge Díaz y Antonio Mercero), se ocultaban tras ese pseudónimo femenino que había cosechado tres importantes éxitos literarios de la mano de Alfaguara, el sello rival de Planeta. Algunos colectivos feministas, muy cortitos de miras, porque quien más quien menos ya sospechaba que allí había uno, dos o tres hombres metidos, se han echado al



No voy a hablar del *cruising*, esa modalidad de sexo con extraños que hace furor en las dunas de Maspalomas, Islas Canarias, España, en la que un señor o señora, tal como vinieron al mundo, se adentran en el arenal, y hay señores o señoras también desnudos (el tiempo apremia) que los esperan en unos matorrales para acoplarse e intercambiar placenteros fluidos y luego, si se cruzan vestidos en el asfalto ni se saludan, sino de un estúpido escándalo mediático surgido en torno a la concesión del último Premio Planeta, el mejor dotado (aquí también hay una connotación sexual) de la literatura universal, en el caso de que estemos hablando de literatura y no de otra cosa.

Las cosas hay que ponerlas en su contexto. A nadie se le escapa que el Premio Planeta, salvo contadas excepciones, es un premio dado de antemano, cocinado en las antesalas



monte despotricando por el engaño y porque tres tipos muy machos hayan utilizado un nombre femenino. ¿Qué se han creído ellos? A raíz de este premio se ha abierto una polémica en la que algunos escritores masculinos se sienten marginados en un mundo editorial que busca escritoras y no escritores, y si no las hay, se las inventa. Mezclan churras con merinas los que hablan de los casos de George Sand, Isak Dinesen o George Eliot, que se vieron obligadas a asumir ese rol masculino para ser publicadas en un mundo en donde reinaba un machismo cultural recalciante que no es el actual en el mundo editorial.



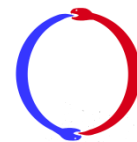
El colectivo masculino Carmen Mola jugó sus cartas, parió tres novelas que fueron tres éxitos rotundos, se dejó comprar por otro sello editorial rival a cambio de desvelar públicamente su identidad y se ha repartido el jugoso Premio Planeta. Los que se sienten engañados y perjuran que no van a leer más novelas suyas, que hay los de los dos géneros, incluso los que amenazan con hacer una pira

con su trilogía de éxito, pues allá ellos. Para mí la literatura carece de sexo y poco me importa que un libro lo haya escrito un hombre, una mujer, un travestido o un transexual. El conflicto, el carnaval orquestado en torno a esta simple operación de *marketing* empresarial, además de risa, me ha abierto el apetito de leer uno de los *best-sellers* que una amiga me regaló y tengo arrinconado en la estantería: *La novia gitana*. Carmen Mola, seguramente, firmó su acta de defunción al desvelar su identidad, así es que *La Bestia*, la novela ganadora, será su obra póstuma.

Artículo publicado previamente en
Literatura abierta.



Primera persona del singular,
Haruki Murakami



arece que todo empieza a coger ritmo y la normalidad se apodera poco a poco de nosotros. Siempre en alerta cual nadador en aguas turbulentas, pero confiados de que pronto retomemos ciertas rutinas.

Y si dentro de esas rutinas está leerse un libro de Murakami, pues mejor que mejor, porque sí, el famoso escritor que por enésima vez no se lleva el Premio Nobel de Literatura, ha vuelto. Y lo hace como siempre, por la puerta grande y dejándonos un libro de relatos que enamora, que endulza su lectura y que desborda creatividad por los cuatro costados.

Primera persona del singular ha durado en la librería lo que ha tardado mi novia en ir a buscarlo y hacerme un regalo. (Lo sé, me he vuelto a portar bien. Algún día te daré el secreto). Y qué bien me conoce la jodida porque es de esos regalos que gustan. Los libros de Murakami hay que tenerlos bien ubicados en la estantería, porque es un referente de la literatura. Ya lo dije en su momento y no me canso de decirlo: o lo amas o lo odias. No hay término medio, desgraciadamente.

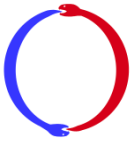
En esta ocasión, nos trae una serie de ocho cuentos para hacer las delicias de cualquiera. Todas narradas en primera persona y con un denominador común como es el amor, las amistades y nostalgias de un pasado mejor. A veces es un poco redundante hacer una reseña de un libro de Murakami cuando es uno de tus escritores favoritos, y ser objetivo es tarea complicada, pero cada vez que tengo la oportunidad de leer algo del escritor nipón, acabo encantado.

¡Ojo! Que no me los he leído todos, quizás no llegue ni a la mitad de su extensa bibliografía, y quizás me tope algún día con una novela suya que sea un tranque, pero lo que tengo claro es que es un autor reconocible y que ya sabes de antemano qué es lo que te vas a encontrar. Por ahora, todo lo que he leído me ha sorprendido gratamente y *Primera persona del singular* sigue ese camino. Incluso tengo la sensación de que llega a ser un libro autobiográfico, hecho que solo sabrá contestar él.

Relatos como “Flor y nata”, “Carnaval” y “Primera persona del singular” son historias que destacaría sobre el resto. No es que las demás sean malas, sino que en estas redescubres su talento y reconoces su forma de escribir. Mezclando lo cotidiano con un mundo de ensoñación y pensamientos, te atrapa desde el minuto uno, qué digo, desde el minuto cero. Mucho antes incluso de que el balón haya empezado a rodar.

Protagonistas cercanos, a pesar de que nos separen miles de kilómetros y sus nombres sean amorfos para nosotros, es algo que siempre ha caracterizado las novelas de Murakami. Personajes familiares a quienes les ocurren cosas normales y a su vez cosas realmente extraordinarias. Porque luego está lo que piensa ese personaje y lo intrínseco y profundo que puede llegar a ser ese pensamiento.

Vamos, que es un genio, en desmenuzar a los protagonistas de sus historias. Adelante. No tengas miedo y adéntrate en el mundo de Murakami. Este puede ser una buena toma de contacto. Abre la mente y disfruta de su



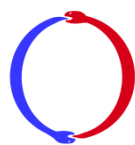
prosa. Ya tendrás tiempo al final de cada relato para hacerte las preguntas pertinentes. Mientras, goza de uno de los mejores libros de este año 2021.



Artículo publicado previamente en
Literatura abierta.

Reflexiones sobre la poesía actual





Juan Groch

I



ás allá de nombres y textos concretos, quiero reflexionar sobre la importancia (también terapéutica) de la poesía actual, en un momento de encrucijada en el que necesitamos más que nunca la palabra. Una palabra que tienda hacia horizontes de verdad, de bondad y de belleza. Que resuene y nos transforme.

Juan Ramón Jiménez consideraba la creación poética como el más alto exponente de lo humano, y fijándose como lema “Amor y poesía cada día”. Lejos de ser una expresión excesivamente exquisita (o “cursi”), el imperativo juanramoniano sitúa el horizonte del sentido de la vida, precisamente, en la creatividad y en la proyección amorosa.

Desde Platón, siempre hay quienes señalan los peligros de la poesía porque los poetas intentan decir con palabras lo que no se puede decir con palabras. Y provocan con ello pensamientos y sentimientos que no es posible experimentar fuera de la experiencia poética

(esa re-creación que exige una lectura activa y comprensiva).

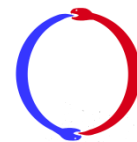
La poesía como producto humano y cultural que es, ha ido cambiando con los tiempos, si bien no será posible encontrar ningún colectivo humano en ningún momento que no tenga su propia tradición poética, inicialmente oral y —desde el hallazgo de la escritura— escrita. Es preciso insistir en la vocación de permanencia de la poesía como manifestación en la exploración de los límites de lo humano.

La poesía ha conocido, en el marco del proyecto euro-occidental de la Modernidad, transformaciones muy profundas que la han llevado a sus propios límites de significación y al tiempo la han hibridado con otras expresiones artísticas (plásticas, musicales, etc.). Las vanguardias históricas y sus diversos movimientos marcan ese momento “deconstructivo” de lo poético que alcanza su punto culminante en el surrealismo.

Aunque Theodor Adorno dijera que “escribir poesía después de Auschwitz es un acto de barbarie”, la necesidad humana de creatividad poética ha hecho que, tras la barbarie del nazismo, se haya escrito más poesía que en toda la historia anterior de la humanidad. Tal vez por ello, en un tiempo tan crítico como estas décadas iniciales del siglo XXI, sentimos más necesidad que nunca de la experiencia poética.

La poesía ha cruzado los umbrales del tercer milenio con más salud que nunca. A pesar de que sigue siendo una experiencia minoritaria, hay en la actualidad más poetas y lectores de poesía que en ningún otro momento de plenitud poética (como en los Siglos de Oro o en la Edad de Plata del primer tercio del siglo XX). En España, incluso la pandemia ha confirmado y potenciado esta tendencia.

Una de las singularidades de la creación poética del presente es que podemos encontrar



juntas todas las posibilidades estéticas de los siglos anteriores.

Una mirada a las dinámicas actuales nos muestra la existencia de manifestaciones plagadas de polarizaciones y antagonismos, no obstante, sabemos que la creación poética debe ser integradora de opciones no excluyentes para armonizar contrarios.

Contaremos para ello con todo el patrimonio del pasado, con toda la imaginación y fantasía del presente, con la atracción utópica del futuro. Hay que ser un excelente lector para aspirar a ser un poeta digno. Y estar abiertos a todas las posibilidades, incluidas las muchas que para la creación poética permite el entorno digital y en red, con sus nuevos discursos multimodales. Poesía de convergencia de palabra, imagen visual, música y acción (performance).

Hoy día la poesía se acerca a nuevos diseños, a nuevas referencias, conmina a las “emociones” a sentir los influjos de nuevas direcciones entre la vigilia y el sueño y entre el mito y la verdad construirá un sendero de resonancias intentando integrar una estética de emoción y razón filosófica. Una poética donde se sienta el intelecto y se piense el sentimiento, como quería Unamuno.

Gérard de Nerval rompía esquemas para construir su propio eslabón de sueños y contravenir el pensamiento de su época con una nueva visión de los temas poéticos entonces en auge. Lezama irrumpe para que se solivante la cronología del pecado. Y el pecado se exhibe como un logro del sueño y de la corporeidad metafísica. Chahín, el poeta dominicano asume el erotismo y la sensualidad como una experiencia del pensar, con un planteamiento propio sobre los sueños y la pasión del hombre frente a esos sueños.

El poeta, al igual que otros artistas, solo se expresa a sí mismo. Pero, al expresarse a sí

mismo, es el resultado de la felicidad y de la desgracia que los demás comparten, articula, en igual medida, el sentir de su época, sobre todo si los tiempos que le ha tocado vivir son difíciles. En una historia trágica como es una dictadura, la relación entre el poeta y la historia es infinitamente más fuerte que en la sociedad de consumo que tiene otra problemática e ignora la poesía, mientras que el poeta se queda indiferente ante ella aun cuando no puede permanecer indiferente ante el sufrimiento. En general, para el poeta y el artista en general, el dolor es una materia prima infinitamente más valiosa que la felicidad y el bienestar. La poesía, más que el producto de una invención, es un descubrimiento.

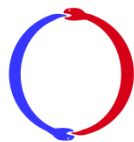
La relación normal que se establece entre el poeta y el poder es de adversidad. La idea de que pudiera formar parte del poder le parecerá absurda, y esto no solamente porque no tendría confianza en los que le ofrecieran cargos y con los que hubiera tenido que trabajar, sino porque para él, el bien y el mal son categorías claras, mientras que para un político estas nociones se vuelven confusas en función de intereses que cambian constantemente. La poesía es un arma poderosa, aunque no es una buena herramienta con la que limpiar la administración.

¿Hay preguntas que sobrevuelan la actividad del poeta como si es compatible con la política? ¿O qué relación hay entre la historia y la literatura?

A veces no es fácil hacer justicia, pero “Si la justicia no es una forma de memoria, la memoria sola puede ser una forma de justicia”¹.

Tiene una gran relevancia el papel de la intuición, según se ha podido demostrar mucho tiempo después ya que, hay quienes, sin conocer los datos, ocultados por las autoridades de una sociedad represiva, han podido inferirlos y descubrir así ciertas verdades históricas. El modo en que un escritor percibe la

¹ Ana Blandiana retratada por Rafał Komorowski.



historia está en conexión con la verdad intuitiva de los hechos, al que llamamos visión poética.

Lo escuchen o no, el artista como el poeta se siente obligado a dejar testimonio de su tiempo. El destino del artista consiste en decir siempre lo que siente y percibe así como lo que sienten los demás, aunque no se den cuenta de ello².

II



Desde joven he sido lector de poesía. Me gusta la poesía y como lector sé que puede ser muy pretencioso escribir algo cercano a lo que me hubiera gustado leer.

Creo en el arte de la poesía como una forma de encausar la vida humana. Solo cuando el arte nos conmueve puede uno identificarse sin reparos con los más diferentes personajes, lugares o circunstancias viviendo directa o indirectamente los sentimientos más auténticos.

¿Qué es el arte si no la posibilidad de un sueño en que ser otro no se paga con la vida?

Una instancia contestataria donde el hombre se expresa de manera inequívoca revelándose ante lo que no quiere ni le gusta, combatiendo aquello que lo limita y esclaviza.

El naufragio de modelos y doctrinas, la fragilización de las creencias e ideologías que han producido la posmodernidad y el pensamiento único han obligado a las culturas a asumir la función de soporte principal de las identidades,

Para el que fue presidente de Alemania, Ramón Herzog, la política de la cultura es tan necesaria para la concordia ciudadana como la política del desarme para la consecución de la paz internacional.

La cultura pues, tiene una importancia decisiva en el futuro de la humanidad, a fin de cuentas, se trata de la suma total de lo que ha producido la sociedad y de la manera en que esta ha podido influir de generación en generación.

Ninguna cultura podrá vivir en los tiempos venideros si no se alimenta de los siglos pasados y si no va al encuentro y dialoga con otras culturas ajenas a ella.

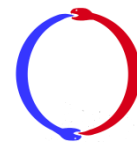
A quien le reprochan mirar afuera y atrás, su atracción circular por gran número de culturas y lenguas, la poesía responderá con modestia, pero firmemente, que calar en el pasado es la mejor forma de discernir el futuro. El cantar solitario se inspira en cuanto le rodea y su avidez omnívora le incita tanto a entrar en la biblioteca de Babel, a beber en las fuentes primitivas, clásicas y modernas; a defender el texto literario frente al producto comercial que promueve valores efímeros pero rentables.

“El tiempo pone a todo el mundo en su sitio y aquello que no está de moda, nunca pasa de moda”³. El viaje creativo es el que está detrás de la sintaxis del enigma poético, de su magia, y en tal camino de ascensión celeste o descenso a los infiernos.

Mallarmé decía que la poesía alcanza el futuro si proviene de una primitiva pureza que añade una cualidad visionaria del arte, pero no se trata de lo desconocido ante lo que se agudiza la curiosidad. Para que algo se convierta en poesía, necesita del misterio, ya que el misterio fascina y perturba.

² *Idem* anterior.

³ Juan Goytisolo. El compromiso del escritor. El cultural del País 13/2/2001.



Por ello, el valor estético y cognitivo de una obra literaria que se puede llamar poema/poesía es mucho más importante que su filiación política, espiritual o institucional.

Hace algunos años, Harold Bloom⁴ sugirió que, para un poeta, el tema en todos los casos es la administración de la pobreza”, refiriéndose al ahorro de medios formales o a un grado de austeridad superior, tan apreciado por ciertos críticos.

En esa aventura del poema, Alberto Girri⁵ escribe que el poema asume tensión hacia el sentido y, a la vez, se prohíbe la ilusión de encontrar un sentido al que podamos asirnos definitivamente.

Plantear el amor a la poesía como reclamo para su lectura no es algo sencillo, ya que muchas veces la poesía se hace ardua de leer, ya que no se trata de un producto hecho a la medida de la diversión o el entretenimiento. Desde luego, no obedece al canon comercial de usar y tirar. Lo que sí es importante en el lector de poesía es su preparación y que sepa discernir la poesía bien escrita de la que no lo está, la que le deja pozo porque está cargada de contenido a diferencia de la que es palabra hueca o vacía.

O sea que, el lector debe tener una actitud activa para descubrir verdaderas joyas en un género artístico-literario que es muy diverso y amplio, aunque suele ahondar en la tradición de no utilizar demasiadas palabras, sabiéndolas escoger tanto como a los silencios.

El sentido de libertad que caracteriza a la poesía hace que no exista una posición unánime respecto a su alcance. Por ello, hay quienes desde una posición social ven en ella un fin narrativo de comunicación y quienes

defienden ante todo su ser poesía más allá de la finalidad que se le quiera dar.

Se dice que la poesía es universal porque de hecho aborda todos los temas, e históricamente como género se lo considera de los más antiguos. Abarca desde la poesía mística o religiosa, de la tierra o telúrica, popular, de fantasía infantil, social, erótica e intimista, sobre vida y muerte, sobre el amor y el horror, sobre el tiempo, sobre animales y paisajes, sobre los sueños, sobre la locura, etc.

Antonio Muñoz Molina se refiere al poder educativo de la literatura y al valor formativo del esfuerzo, la disciplina y la tenacidad para conquistar el placer de la lectura. Aprender a leer los libros y a gozarlos es una tarea que requiere esfuerzo, entrega y paciencia. La literatura está en la habitación cerrada de alguien que escribe hasta altas horas de la noche o en el dormitorio en el que un padre le cuenta un cuento a su hijo. Uno de los lugares donde más intensamente sucede la literatura es el aula donde un profesor sin más ayuda que su entusiasmo y su coraje le trasmite a uno solo de sus alumnos el amor por los libros. La lectura sirve para que nosotros mismos aprendamos a expresarnos mediante el signo supremo de nuestra condición humana, la palabra inteligible que significa, nombra y expresa.

Sansot⁶, retomando a Pascal, advierte sobre el acecho de la “fiebre cultural”, la visión envilecida de la cultura concebida como diversión, como entretenimiento. A eso le opone una mirada humanista, que concibe a la cultura ajena a la esfera de los bienes de consumo. “...La cultura es una tarea para ser uno mismo y para que los otros se conviertan en ellos mismos”.

⁴ Harold Bloom. (Suplemento cultural-Diario La Nación 18/6/2000).

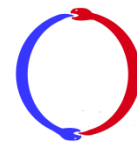
⁵ Alberto Girri. (Intramuros: Biografías, autobiografías y memorias, art. de María Victoria Suárez. Año 1 Número 1).

⁶ Sansot. *Elogio del ocio y la lentitud*. Tusquets, 1999.

La poesía,
una pregunta que no cesa y no
tiene respuesta

María Ángeles Pérez López





María Luisa Domínguez Borrallo

colma el presente con agua que no se deja atrapar, con hebras de luz que no se dejan atrapar.

¿A qué edad comienzas a escribir y por qué?

En la adolescencia, cuando empiezo a darme cuenta de que las palabras no son suficientes porque, con Pessoa, yo tampoco soy suficiente para mí. Y que en ellas se está entregando una fuerza y una intensidad que no encuentro en ningún otro espacio ni tiempo, porque escribir (leer) es vivir más, con más agudeza, más sensibilidad.

¿Qué diferencias y qué similitudes encuentras entre la poesía hispanoamericana y la poesía española que se hace en estos momentos?

La poesía hispanoamericana actual asume muchos más riesgos, explora caminos menos transitados, no siente el peso de una tradición tan férrea y, a veces, solemne o apegada al realismo más empobrecedor como la española, en ocasiones, demasiado atada a patrones previos, aunque hay en España jóvenes poetas de gran valía (entre los que leo con pasión, Ángela Segovia o Mario Obrero).

Háblanos de la Academia de Juglares de Fontiveros: ¿cuáles son sus objetivos?, ¿cómo y por qué nace?

La Academia nace en 1980 por el nombramiento de Luis López Anglada como primer Juglar de Fontiveros. La finalidad de aquel nombramiento era que cada año, el 14 de diciembre, festividad de san Juan de la Cruz, un poeta recibiese ese título y durante un año se ocupase de todas aquellas cuestiones poéticas que se realizaran.

Lo que comenzó siendo un nombramiento anual se convirtió, después de los primeros cinco juglares, en el inicio de la Academia de poesía Juglares de Fontiveros-San Juan de la Cruz. A partir de ese momento se inicia, en el seno de la Academia, un conjunto de acti-



María Ángeles y el mineral.
María Ángeles y los metales.
María Ángeles y la vida, los versos...

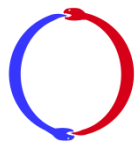
¿Qué es para ti la poesía?

Una pregunta que no cesa y no tiene respuesta. El convincente arraigo de que es inagotable, de que no termina de manar. Respiración total y necesaria.

De las respuestas posibles, una que me resulta especialmente próxima: la poesía como puente hacia lo otro y los otros, hacia el todo y el yo. El hilo metálico que une adentro y afuera sobre el que caminar en equilibrio, en ese salirse de sí para abarcar lo inabarcable, para tomar conciencia, ser conciencia.

¿En tu vida qué aporta y qué se lleva el poema?

El poema lo trae todo: intensidad, entrega, desesperación. Y no se lleva nada, más bien



vidades en torno a la poesía y la obra sanjuanista: premios, revistas, publicaciones. Y el nombramiento de Juglares de honor: Dámaso Alonso, Victoriano Crémer, Corredor Matheos, Jesús Hilario Tundidor o Julia Uceda.

Formar parte de la Academia (y ser hija adoptiva de Fontiveros) me alegra y estremece.

Eres miembro de la Academia Norteamericana de la Lengua, precisamente de Huelva, y como onubense estoy muy orgullosa de ello, fue director de la misma *Odón Betanzos Palacios*. Cuéntanos qué se cuece en tierras americanas sobre nuestra lengua, su defensa y uso.

El número de hablantes de español en Estados Unidos es tan grande y pujante que la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE) nació en 1973 y en 1980 es admitida como miembro de ASALE (Asociación de Academias de la Lengua Española). Sus objetivos son fomentar la unidad, la integridad, el mantenimiento y la defensa de la lengua española y las letras hispánicas en los Estados Unidos, así como reconocer su diversidad y contribuir a los trabajos de las otras Academias y aquellas instituciones relacionadas con el idioma, las letras y la cultura panhispánica.

Para mí es un inmenso honor sumar mi aportación a ese gran caudal panhispánico.

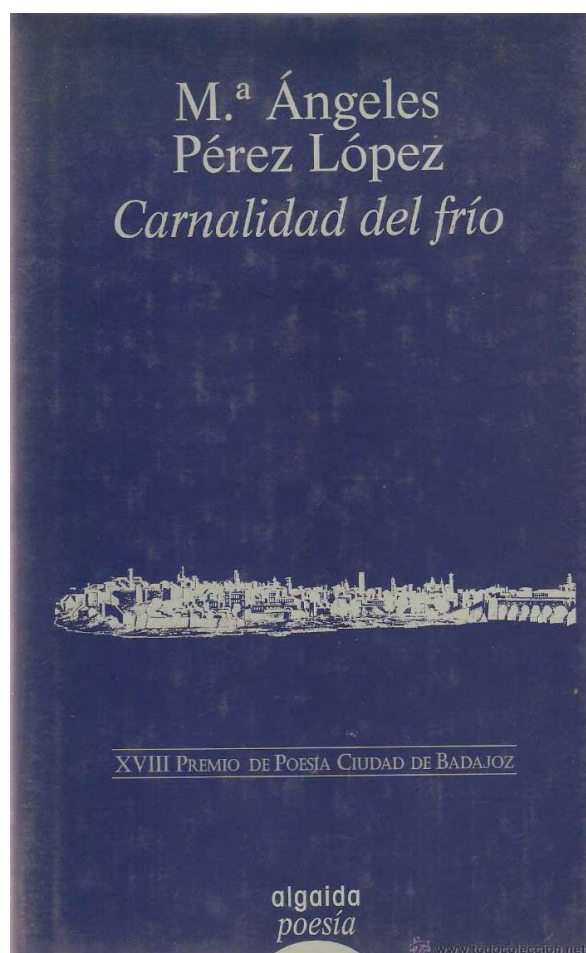
Dentro del mundo literario tienes afortunadamente una posición seria y respetada... ¿Ser mujer no ha supuesto un doble esfuerzo?

Sí, creo que ese sobreesfuerzo está inscrito en los marcos estructurales en los que me desenvuelvo, especialmente porque una parte de la tradición cultural, la más visible, ha minusvalorado la voz de las mujeres. Intento ser consciente de ello, especialmente para advertir en qué medida yo misma puedo estar reproduciendo formas de machismo o micro-machismo que tanto dolor e injusticia gene-

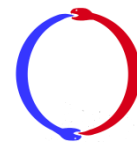
ran. En mi caso, además, he apostado por tener un proyecto familiar fuerte, y una gran parte de las expectativas sociales acerca del cuidado reposa(ba)n sobre la parte femenina.

¿Cómo ves el mundo femenino dentro de la literatura?

Imprescindible. Cada vez más importante, de mayor peso en todos los órdenes. Y en todas las generaciones y lugares que conozco. Y, en lo que me resulta más relevante, con capacidad y sensibilidad para decir desde lugares distintos, cuestionando lenguajes jerárquicos, excluyentes y violentos que han dominado épocas anteriores (y en parte la nuestra). El siglo XXI será el siglo de las mujeres o no será.



¿Dentro de qué corriente poética podría decirse que está tu obra?



No sé si formo parte de alguna corriente poética o no, porque me importa mucho el espacio de libertad y riesgo personal que supone la poesía, en mi caso en cada libro, aunque me siento muy próxima a algunas otras búsquedas: la de un espacio de conciencia crítica que han abierto poetas como Enrique Falcón o María Ángeles Maeso entre mis autores de cabecera, y la inmensa voz de Antonio Gamoneda como faro poético al que leo y releo constantemente.

¿La poesía es un arma cargada de futuro?

Sí, pero no.

Si es un arma, está cargada también de presente y de pasado. Siempre me identifiqué con el verso de Celaya porque, en el contexto del poema, subraya la capacidad de la poesía para hacer suya la revolución y la esperanza, pero en los últimos años me he preguntado cuánta dimensión de memoria y pasado hemos de hacer nuestra para evitar la banalidad, la superficialidad, el consumismo narcisista, la depauperación del planeta...

¿Qué opinas de los “poetas malditos”?

Como término histórico, cuando se refiere a algunos autores del XIX y principios del XX en el contexto de la crisis finisecular, los releo con interés, pero siento que mi tiempo está ya muy lejos del suyo y sus categorías estéticas.

¿Cinco autores imprescindibles para ti?

César Vallejo, García Lorca, Huidobro, Blanca Varela, Alejandra Pizarnik...

Sin ellos no podría respirar.

¿Qué libro o libros estás leyendo en estos momentos?

Estoy disfrutando *Caracol* de Lola Nieto, el último número de la revista *Intercostal* y el impresionante volumen *Luz que fue sombra. Diecisiete poetas polacas (1963 - 1981)*.

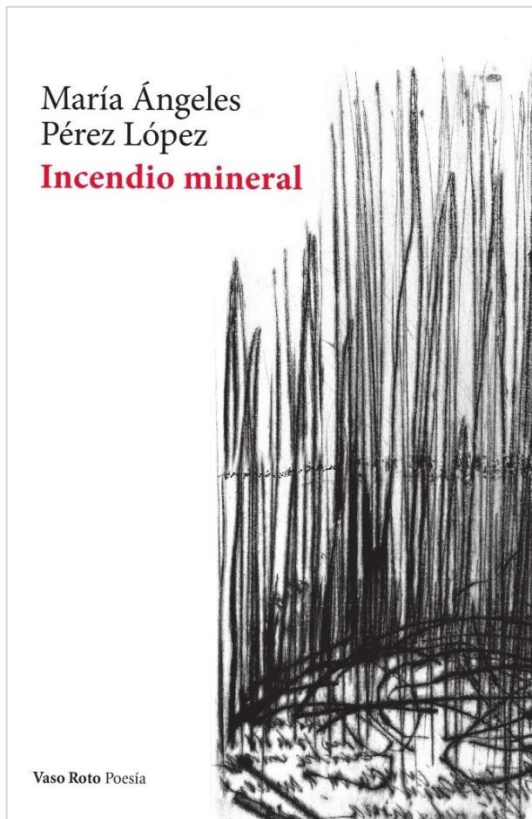
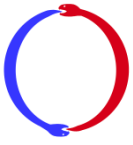
Háblanos de tu último libro.

Incendio mineral (Vaso Roto, 2021, con epílogo de Julieta Valero) se acerca a las palabras fundacionales para mirar la vida. La mía y las ajenas, si eso fuera posible. Me resulta difícil hablar de él porque es tan intenso que cruza lo mineral y lo vegetal, lo animal y lo humano para nombrar la vida. Quizás las palabras recientes de Vicente Luis Mora en la reseña que escribió sobre el libro sean las más adecuadas, pues valoró “el cuidado trabajo de investigación en el lenguaje” y la “tensión transversal hacia la vida, que encarna y corporeiza los pronombres, fertiliza los apellidos y considera que ‘las palabras están a medio camino entre lo líquido y lo sólido’, entendiendo la lengua —no solo la poética, también el habla— como una forma de *materializarse* en lo(s) otro(s), de arraigarse en las demás realidades y personas, y de comunicarse con ellas más allá de sentidos y significados. Si Barthes *veía* el lenguaje, María Ángeles Pérez López lo encarna, lo muscula, lo habita, lo vuelve afectivo desde dentro”.

A nuestros lectores le encantaría saber sobre tus proyectos futuros a corto plazo.

Sobrevivir a mi propia intensidad sin perder cierto sentido del humor, ganar tiempo para el amor y la lectura. Y seguir escribiendo un libro que me tiene inquieta, a ratos alegre, a ratos sobrecogida, porque los textos van abriendo zonas insólitas, exploran su verdad y de vez en cuando me permiten acompañarlos... Pido que en ellos algo amanezca cada día.

Un placer inmenso poder charlar contigo y degustar tus respuestas y propuestas de vida. Gracias por tu tiempo y gracias por la poesía.



María Ángeles Pérez López (Valladolid, 1967). Es poeta y profesora de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Salamanca, donde coordina la Cátedra Chile.

De su intenso diálogo con el gran territorio del español, ha surgido la posibilidad feliz de que antologías de su obra hayan sido publicadas en Caracas, Ciudad de México, Quito, Nueva York, Monterrey, Bogotá y Lima. También, de modo bilingüe, en Italia y Portugal. Es miembro correspondiente de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, hija adoptiva de Fontiveros y miembro de la Academia de Juglares de Fontiveros, el pueblo natal de San Juan de la Cruz. Poemas suyos han sido incluidos en numerosas antologías, siendo la más reciente *La primera línea. Poesía iberoamericana* (Lima, 2021).

Vaso Roto acaba de publicar su libro *Incendio mineral*, con epílogo de Julieta Valero, y en Brasil acaba de aparecer editado *Carnalidad del frío* (2000) en versión bilingüe. Se sorprende de que hayan pasado veinte años y tenga razón el tango...

Ha sido jurado de numerosos premios literarios, entre otros, el Premio Cervantes y el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. Y es madre de dos hijos.

Premios:

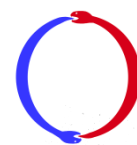
Premio Tardor por *La sola materia* (1998).

XVIII Premio Ciudad de Badajoz por *Carnalidad del frío* (1999).

Premio Sarmiento de Poesía, Valladolid (en 2005 y 2017).

Premio de la Asociación Cultural Tierno Galván en el apartado de Cultura (2014).

Finalista del Premio de la Crítica 2016 en lengua castellana que otorga la Asociación Española de Críticos Literarios por *Fiebre y compasión de los metales*.

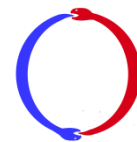


Habla
el mar
una
lengua
ya extinguida.
Una
lengua
salvaje,
sin retorno,
que se impone
ante el mundo
y
lo inunda
de nubes,
caballos,
tupidos bosques de manglar
y peces
que desovan
en tu boca.
Con
su
vaivén
perpetuo
nos
salpica
y
reímos
felices
y
aturdidos.

María Ángeles Pérez López
(*Mapas de la imaginación del pájaro*, 2019)



Poemas de Maria Cantinho



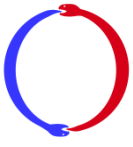
Texto y traducción de **Pedro Sánchez Sanz**



aria João Cantinho es poeta, crítica literaria y ensayista. Nacida en Lisboa, pasó su infancia en África y retornó a Portugal tras la revolución de los claveles.

Estudió Filosofía en la Universidad de Lisboa y se dedica a la docencia. Es miembro tanto del Pen Club Portugués así como de la Asociación Portuguesa de Escritores. Ha organizado diversos coloquios y congresos sobre varios autores, entre ellos María Zambrano y Walter Benjamin. Dirigió la revista *Café com Letras* y es actualmente editora de la revista de letras, artes e ideas *Caliban*.

Miembro del jurado de diversos premios literarios de relevancia en Portugal, tanto de poesía como de narrativa y ensayo, es también curadora de la colección *Tras-os-mares*, que edita autores portugueses en Brasil y de la colección *MU - Continente Perdido*, de la editorial *Exclamação*. Sus escritos han aparecido en numerosas publicaciones y antologías, siendo su obra extensa y diversa, pues ha publicado volúmenes de poesía, ensayo, narrativa y literatura infantil.



Discípulos de la madrugada

Que descienda la sombra y nos tome
en su misterio, donde todo
es pasaje y umbral, presencia
furtiva e incandescente.

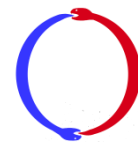
El río fluye y en él se sumerge
tu rostro, tu voz,
tal vez la memoria de otros rostros
y de otras voces
cruzándose en el pliegue del tiempo
confundiéndose en la oscuridad,
tal vez no sean más que destrozos
de un antiguo sueño
o de una visión espantada
de lo eterno.

Aschenbach

Aschenbach caminó entre sombras
buscando, enloquecido,
la luz que habría de salvarlo.

Aschenbach recorría las oscuras calles
de Venecia, zozobrando en cada rostro
que le devolvía la decadencia
y la muerte, anhelando
el sueño de la belleza.

Tadzio, Tadzio
luz en la luz, caminando
en la fimbria del mar
apuntando hacia lo lejos
cada vez más lejos
y la vida, esa,
apagándose en el sueño.



Sète

Desde arriba ves ahora ese espejo azul
y la extendida fulguración del mar,
serpenteando entre los canales,
dibujando la perfección
de esta mañana de verano.

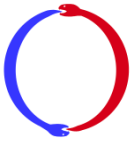
La luz del viento, en irisada danza,
nos desordena el corazón
y nace una voz, entre las aguas,
haciéndose poema, arrebatándonos,
mientras los barcos
desaparecen a lo lejos
como sueños desvanecidos.

Escribes a fuego y agua, escribes
y cantas en voz baja ese verso que te asalta:
«Qu'un long regard sur le calme des dieux!».

Y soy así arrastrada por tu voz,
llegando a mí secreta del pasado,
en una embriaguez de imágenes,
Pasado y presente, señalándome.

Tal vez por estar ante esa inmemorial
blancura del cementerio marino,
el mar incendiándolo todo, la luz
subiendo desde la línea del horizonte
y yo aquí, con tus ojos en mí posados,
yo aquí, en el umbral del poema,
fuera y dentro de mí, regreso a la voz,
en el infinito recomienzo del canto.

«La mer, la mer, toujours recommencée!!».



Tal vez no seas capaz

Tal vez no seas capaz
más que de detenerte
en la irisada luz del día
en esa lenta reverberación
que atraviesa el canto de la lluvia.

Esperas el otoño y las doradas
hojas de los plátanos
que amarillean los caminos
y traen los aromas
que enloquecen a los animales.

Te subes el cuello del abrigo
mientras sueñas con la llegada del frío
y descifras los nombres que traen el invierno.

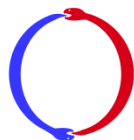
Un poema quiere ser secreto

Un poema quiere ser secreto
y vida íntima, pero también se desea
como una construcción,
trazada con una plomada
de versos inhóspitos
como el viento
abrazando los pinos
junto al mar.





Ron Lalá: lección magistral del teatro clásico español



Pravia Arango



Cuando en los setenta estudiaba el bachillerato de Letras, no entendía el éxito popular del teatro español del Siglo de Oro. Un profesor magnífico (*besinos*, señor Pazos), entre volutas de humo de su eterno cigarrillo, gafas de sol todo el año y sonrisa escéptica permanente donde brillaba alguna muela de oro, contaba (o mejor) recreaba el ambiente de gentío y bullicio de los corrales de comedias. Aquella exposición, ya digo espléndida, no me encajaba con la aridez de los fragmentos teatrales del libro de texto, apenas entendidos y algunos memorizados “lorísticamente”.

En la facultad de Letras, con lecturas obligatorias de obras del teatro áureo español, la sensación de extrañeza me escondía las cejas en el flequillo, pero ahora con una agria y culpable sensación de anorgasmia en aquella supuesta orgía literaria.

Y llegó Pilar Miró con *El perro del hortelano* y me acercó *un p'tit peu* a aquel festín visual

que supuso la película para mí; pero el texto... se me resistía como quien asiste por primera vez a una ópera de Wagner en alemán y el asistente va en ayunas de ópera, de Wagner, de alemán... y de la maldita butaca del teatro que lo tiene inmovilizado aguantando *la merde* varias horas y encima ha pagado una bonita cantidad de dinero (sí, es así, reconózcalo en la soledad de sus aposentos).

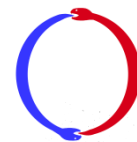
Hubo de llegar Ron Lalá para que yo empezase a contextualizar y a hacerme una idea del jolgorio que suponían las representaciones teatrales de/en el Siglo de Oro español. Hace unos días he vuelto a verlos en *Andanzas y entremeses de Juan Rana*. Como anécdota sentimental copio para la gente de letras lo que dice nuestro viejo y manoseado Alborg al respecto:

Entre los numerosos tipos cómicos, a los que Quiñones de Benavente vuelve muchas veces, aunque siempre con inagotables modificaciones [...], ninguno tan notable como el de *Juan Rana*, que encontró en el más famoso cómico de la época, Cosme Pérez, la encarnación ideal del personaje, hasta el extremo de identificarse ambos en la vida real.

Cervantes le había dado su apellido y condición básica en el Pedro Rana de *Los alcaldes de Daganzo*, pero Quiñones de Benavente lo convirtió en un tipo popular, casi en una institución del teatro cómico. Cotarelo enumera 43 versiones de Juan Rana, no todas de Benavente, porque otros muchos entremesistas se apoderaron también del personaje. Rana salía siempre vestido con montera y sayo aldeano y la vara de alcalde, porque este era su papel principal, aunque también se le daban otros: médico, abogado, poeta. Rana es un palurdo malicioso, cobarde y comedor, con la codicia del villano que quiere aprovecharse, pero obtuso ante muchas realidades que no entiende o traba. Las posibilidades del personaje eran tantas que hasta Moreto y Calderón se sintieron tentados de poner las manos en él.

Juan Luis Alborg

Historia de la literatura española vol. II,
pp. 824-825



Los magos de Ron Lalá nos trasladan, una vez más, al XVII español y al ambiente de sorpresa, alegría y asombro continuos. Para ello no necesitan muchos medios materiales; solo precisan de un esfuerzo intelectual enorme. Son artesanos de la palabra, de la música, del mimo, del movimiento: dominan la voz y el cuerpo, en un trabajo completo que abarca tanto el texto verbal como el no verbal. Repito, Ron Lalá hace teatro con pocos medios materiales y mucho ingenio e inteligencia.



Andanzas y entremeses de Juan Rana es un vehículo excepcional para transportarnos al teatro español del Siglo de Oro, pero el viaje no es de espectador que ve y escucha pasivo textos en verso, rígidos, muertos, aburridos, sino que los actores obran el milagro de recrear la fiesta del teatro del XVII y devolver un público activo, disfrutón y totalmente entregado.

La asistencia a la representación de *Andanzas y entremeses de Juan Rana* a cargo de Ron

Lalá vale, y supera con creces, un curso del teatro español del XVII. ¡Lástima que mi profesor favorito del bachillerato de Letras no pueda verlos; les diría “tienen ustedes un diez en todo y ya saben que no soy de regalar”!

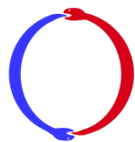
Entrevista con Ron Lalá

Del papel a las tablas, ¿cómo lo hacéis?

Con varias reuniones previas, diversas lecturas, materiales textuales y musicales a disposición de todos y sobre todo muchas horas en el local de ensayo, haciendo vivas las propuestas, probando qué funciona y qué no, sin miedo a tirar lo que no sea efectivo y basándonos en el trabajo de equipo desde la dramaturgia, la música y la interpretación; ese el sistema que nos lleva a crear nuestras obras.

La fiesta del teatro clásico español pide a gritos una recontextualización y vosotros sois unos representantes maravillosos de adaptadores de clásicos. ¿Qué pensarían Moreto, Calderón, Quiñones de Benavente de esta postura? ¿Serían más de rasgarse la golilla, poner los ojos en blanco y decir lo del colega “como las paga el vulgo / es justo hablarle en necio / para darle gusto” o pensarían “estos tíos son la hostia”?

Solemos insistir en la necesidad de mirar a los clásicos a los ojos, con respeto, pero sin reverencia, y jugar con ellos como si fueran (en realidad, de una forma esencial, lo son) nuestros contemporáneos. Creemos que la tradición teatral áurea ha sido malinterpretada y que es urgente devolverle el espíritu de



fiesta aguerrida y tragicómica, de festejo carnavalesco de verso (la música del idioma), risa, llanto, emoción, música en vivo... El escenario como espacio de la didascalía, como plaza donde la imaginación de los espectadores supone la parte fundamental del rito. A la vista de sus obras, los dramaturgos barrocos eran mucho más versátiles y variados que las figuras estatuarías que nos ha transmitido la plomiza historiografía literaria de las últimas décadas; urge una revisión y por eso nos dedicamos a investigar las piezas breves en “Juan Rana”. Queremos creer que aquellos autores hubieran, al menos, sonreído...

El teatro del XVII español visto por un cómico mediante otros cómicos del XXI que reflejan a ese cómico malicioso, zote y cobarde que todos llevamos dentro, ¿qué me contáis de este juego de espejos que hacéis?

Ese juego que nos permitimos pretende ser un reflejo de aquella cultura, aquel laberinto de espejos o facetas de diamante que llamamos Siglo de Oro, tan contradictorio, delirante, deslumbrante y sombrío como los propios entremeses de Juan Rana; humor multicolor, a veces con trasfondo paródico, otras trascendente, otras fino y a menudo cazarro, simple, escatológico, sexual... Y a su vez atrapado entre espejos, en la mirada de los demás y propia, en la duda sobre la propia naturaleza de la existencia. Y también nos permite una reflexión sobre la actualidad, sobre los límites del humor en la sociedad de hoy, la creciente autocensura y “biempensanza” que se cierne sobre el libre albedrío y el pensamiento crítico; de alguna forma vivimos una especie de “contrarreformismo digital” y social que vuelve de rabiosa actualidad la figura de Juan Rana y su capacidad de reírse de lo divino y lo humano.

¿Hay algo parecido a vosotros y a vuestro proyecto fuera de España? Si es así, nos encantaría saber.

Bueno, nuestros referentes desde el punto formal son extranjeros: Les Luthiers, Monty

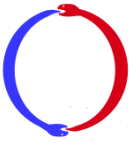
Python..., pero nos encantan los trabajos de Cheek By Jowl, por ejemplo, y nos consideramos al fin y al cabo una compañía medio española, medio argentina (Yayo Cáceres, el director, es de allá). Pero también nos gusta considerar que hemos ido formando nuestro propio singular lenguaje distinto al de otras propuestas.

Datos imprescindibles que hay que conocer sobre Ron Lalá. Si queréis empezar por el nombre...

Somos una compañía que intenta unir teatro, risa y música en directo sobre el escenario. Amamos los clásicos, evitamos los prejuicios e intentamos reírnos de todo, incluso de nosotros mismos, y llevamos veinticinco años con esa filosofía; nos consideramos el sueño cumplido de unos jóvenes adolescentes que hoy ya peinan canas y calvas. El nombre hace referencia al cóctel de poesía, música y teatro asociado al lalaísmo, un movimiento artístico efímero que inventamos siendo estudiantes del Instituto donde nos conocimos. Un verdadero sinsentido.

Por un lado, teatro en español sobre cultura española hecho por españoles, accesible y asequible para el público; por otro lado, marca España, Instituto Cervantes, oficina del español... ¿son iniciativas contrapuestas, complementarias, la política y la vida, lo público y lo privado? ¿Cómo va esto?

Son, como se suele decir ahora, puras sinergias; muchas compañías privadas recibimos ayudas en forma de subvenciones y coproducciones para poder desempeñar nuestro trabajo en paralelo con las unidades de producción nacionales. De esta forma se alcanzan muy diversos públicos (hablamos ahora del caso de nuestras coproducciones con la CNTC) de espacios escénicos y localidades que, por motivos diversos, no suelen albergar propuestas relacionadas con el teatro clásico. De modo que nuestra participación y apoyo en las iniciativas públicas compensa todo ese desarrollo de labores profesionales privadas



y da lugar a una relación que consideramos en términos generales muy satisfactoria; y pensamos que el público es lo más importante, y que recibe con frecuente entusiasmo nuestras producciones y nuestra forma peculiar de difundir la cultura clásica española.

Todo lo que queráis añadir.

En pocos meses estrenaremos nuestro nuevo espectáculo, “Villa y Marte”, un homenaje cómico en clave de ciencia ficción al mundo del género chico, del sainete..., otra aventura musical y teatral en busca de las raíces populares de la comicidad española. ¡Os esperamos!

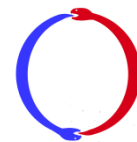
Para leer más: “Guía didáctica de Juan Rana”
(Pulsa [aquí](#) para acceder).



Teaser de *Andanzas y entremeses de Juan Rana*. Pulsa [aquí](#) para acceder

An aerial, top-down view of a large container ship sailing on a dark green ocean. The ship is oriented vertically, moving from the top of the frame towards the bottom. Its deck is densely packed with stacks of intermodal containers in various colors, including blue, red, yellow, and white. The ship's hull is a reddish-brown color. As the ship moves, it leaves a white, frothy wake behind it, which branches out into a V-shape. The water's surface is textured with small waves and ripples. In the upper right quadrant, the text "De vuelta a casa" is written in a white, serif font.

De vuelta a casa



Miguel A. Pérez

De vez en cuando me gusta escuchar algún disco de Simon & Garfunkel; en realidad, debería decir “álbum”, pues “disco” no es un término exacto porque recorro a los medios digitales, algo que agradezco a la tecnología después de sufrir durante años los ruiditos producidos por el polvo y por la degradación progresiva de los soportes basados en el microsurco. Sí, llegué a odiar los vinilos cuando ni siquiera tenían ese nombre. Imagine usted una de esas melodías de piano, de guitarra o de violín de las que erizan la piel y, ahí, cuando el silencio en el pentagrama presagia una tormenta de notas y una sublimación de la música... ¡Zas! Una maldita mota de polvo se cruza en el camino de la aguja y troca el cielo del silencio en el infierno del ruido. Por eso odié los vinilos y no

tuve ningún problema en olvidar mi colección en algún lugar del trastero; así pues, cuando algún conocido me mienta las bondades del vinilo, le invito a una cerveza y a hablar de política, fútbol o religión. Es menos peligroso.

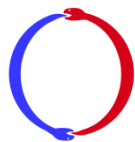
Recurrir a Simon & Garfunkel no es la única opción ante la amenaza para el oído del *rap*, del *trap* o de otras formas de ruido blanco⁷, sino que, en comparación con esos alardes de ripios y obviedades, hasta las letras de Hombres G parecen pura poesía, de modo que el listado de canciones y álbumes que no hacen sangrar los oídos termina por ser bastante generoso. Sin embargo, esta vez no me acordé de Simon & Garfunkel como medio de protección ante la amenaza de la nada musical, sino por una situación que viene ocupando los medios desde hace algunas semanas y que ahora, a las puertas del dispendio consumista de la Navidad, se torna en la consumación de la advertencia: los problemas de suministro. Y, en lo que roza a la literatura, la falta de cartón, cartulina y de papel. Tras el fiasco mantenido del *e-book* que, lejos de despegar, está perdiendo el escaso protagonismo que pudo llegar a tener, el libro se sigue comprando en las librerías en su formato de siempre y es de celebrar que este tipo de comercios siga a flote en las circunstancias en las que estamos.

Pero no hay papel.

Y si no hay papel, no hay libro. Y así, sucesivamente, se irá produciendo una reacción casual que pone en jaque a todo el sector. “Sí, sí, pero, ¿qué tiene que ver todo eso con Simon & Garfunkel? —preguntará usted—, porque por ahí habíamos empezado...”. En realidad, tiene que ver con una de sus canciones, no de las más conocidas, aunque sí de las

posible encontrar ninguna información en él. Se denomina como blanco por similitud con la luz estrictamente blanca que contiene todos los colores a un mismo nivel, de tal forma que carece de tonalidad.

⁷ Un sonido o una señal se considera que es ruido blanco (*white noise*) cuando contiene todas las frecuencias posibles al mismo nivel, de modo que no es



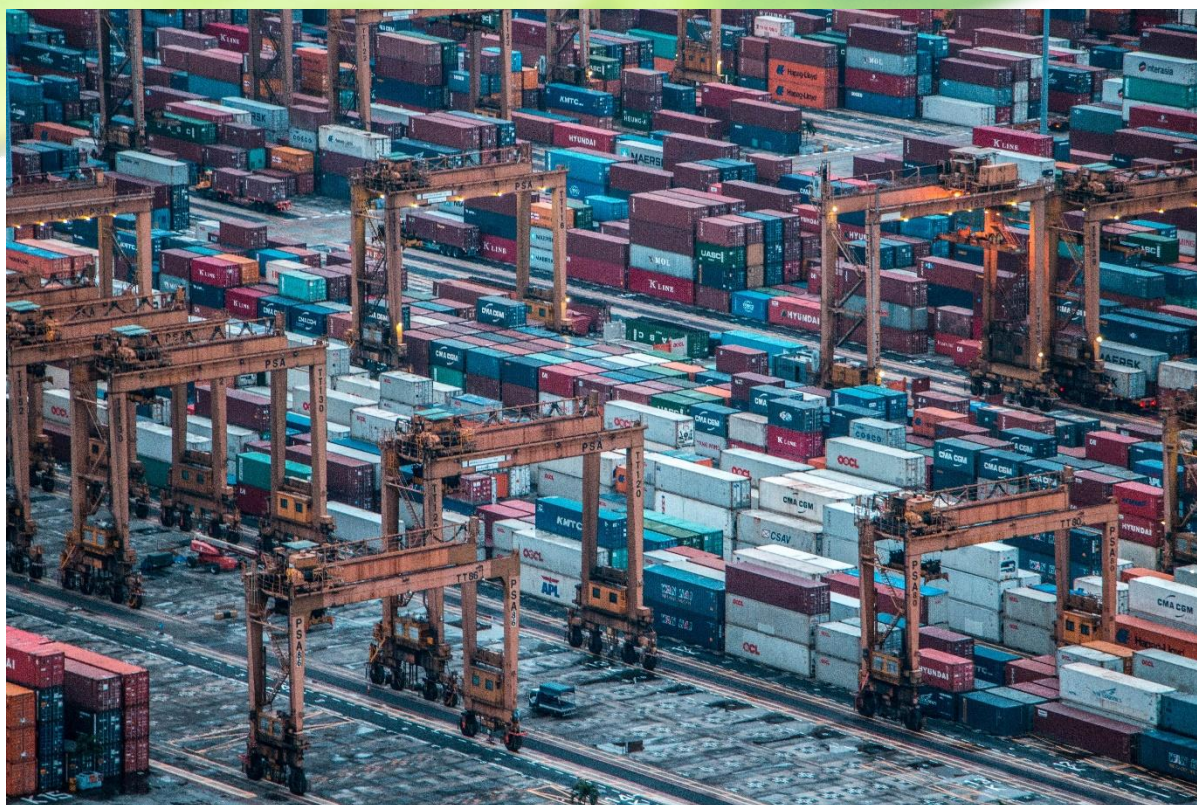
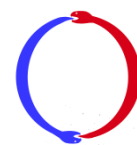
más trascendentes porque, en una u otra medida, su contenido es recurrente en muchos de sus temas. Me refiero a *Homeward Bound*, que se puede traducir como “De vuelta a casa”, en la que se plantea el regreso del músico a la paz de su hogar en contraste con la vida sin tregua del día a día del trabajo. Y aquí es donde aparece el símil, pues del mismo modo, las empresas del mundo, tras la vida disipada del más estricto capitalismo que les ha permitido disparar sus beneficios a costa de producir en localizaciones económicamente más rentables y socialmente menos exigentes, se ven obligadas a regresar a casa, a producir en sus lugares de origen porque los supuestos beneficios de hacerlo en países donde las legislaciones son permisivas con las empresas extranjeras, donde la mano de obra puede ser explotada sin temor alguno ni riesgo para su imagen, se han tornado en un cúmulo de inconvenientes tan grande que ha puesto en peligro la propia producción.

¡Y tanto que lo ha hecho! Quien más y quien menos conoce o ha sufrido en sus propias carnes la llamada “crisis de los *chips*”, una carencia casi absoluta de determinados circuitos integrados electrónicos que ha obligado a detener la producción de muchas factorías occidentales. Analizar lo que hay de verdad en todo eso y determinar las causas reales de lo que está ocurriendo quedan fuera del alcance de este texto y, por supuesto, son ajenas a los temas que solemos tratar en *Oceanum*. La revista es flexible, pero no tanto...

Pero lo cierto es que no hay papel o, al menos, no hay suficiente papel para cubrir la demanda del mercado, por lo que la industria del libro se resiente y ve peligrar la distribución de los presuntos *best-sellers* navideños. Mira que si no hay papel para imprimir a Ken Follet... Bien es cierto que podría recurrir a hacer el regalo en libro electrónico, no se necesita talar el árbol ni que los chinos —o quien se tercié— nos vendan papel, pero hay

que reconocer que no es lo mismo. Donde esté un buen tocho encuadernado en tapa dura y sobrecubierta que se quite el mejor formato EPUB, MOBI, PDF, AZW o cualquier otro conjunto de demoniacas siglas. ¿Cómo vamos a hacer que brille en la estantería del salón, al lado del jarroncito de no sé-dónde y de las fotos de los retoños? No. Necesitamos papel. Y cartulina. Y no los tenemos.

Y no los tenemos porque las empresas han puesto sus fábricas de papel lejos, para minimizar costes y claro, si concentras la producción y el consumo en áreas concretas, el hilo de logística que las une se convierte en crítico y queda a merced de un barco atascado en el canal de Suez, un fallo en cualquier sistema o el interés del país que las acoge en hacerle un hijo de madera al resto. Sí, de eso se trata. Estamos en guerra. No es una guerra convencional, con soldados, tanques, aviones y batallas de las de toda la vida —vísceras, amputaciones y el sargento Elias como antihéroe en cualquier carnicería—, sino una guerra menos mediática y glamurosa, pero mucho más cruel, porque lo que se dirime no es la conquista de un pedazo de tierra ni el dominio sobre los mares, sino el control sobre la economía del mundo, es decir, que lo que está en juego es el bolsillo y lo que se puede hacer con él; en otras palabras, lo que nos jugamos en esta partida es nuestra libertad para los años venideros. ¡Un momento, un momento...! ¿Libertad es igual a la capacidad de decidir sobre el gasto? Quizá no en las ensañaciones más utópicas del panfleto, pero sí en el mundo real. Usted es libre en tanto en cuanto pueda adquirir aquello que necesita o desea. Y su libertad termina donde termina el saldo de su cuenta bancaria o su capacidad de endeudamiento que, de esa forma, se convierte en una especie de libertad condicional. No se engañe; quien le diga lo contrario, probablemente tiene menos problemas que usted para llegar a fin de mes. O sea, que usted



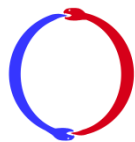
tiene capacidad de elegir siempre que pueda pagarlo.

Así pues, no hablamos de la libertad de Occidente de elegir al gobernante de turno en ayuntamientos, regiones, países o agrupaciones de países más o menos importantes. Ni siquiera de la libertad de pensamiento y de opinión. Esa libertad de la que la exquisita y distinguida recua occidental presume en cualquier foro internacional ya no le importa a nadie porque, sea cual sea el gobernante y esté en el nivel que esté, poca capacidad de maniobra le queda cuando todas sus decisiones —al fin y al cabo, siempre son las de administrar la miseria o la riqueza— están maniatadas por los dictados de los poderes económicos, quienes *de facto* rigen los destinos del planeta. Y a esos no los votamos.

En nuestro sistema occidental de capitalismo social, basado en un cierto estado de bienestar soportado en el consumo, las empresas siempre han ejercido esa capacidad de presión sobre los gobernantes, aunque con unas ciertas limitaciones manifestadas en un acuerdo no escrito por el que ellas podían

mantener succulentos beneficios sin producir extorsión social, de modo que la mayoría de los habitantes tenía un nivel de vida aceptable, aunque Aldous Huxley diría que más que “acceptable” sería “aceptado”.

Pero este *statu quo* se rompió hace algunos años, cuando las empresas decidieron deslocalizar su producción y llevarla a lugares donde los costes eran más bajos y las exigencias, menores. Los productos redujeron sus costes de producción y, al mantener los precios finalistas, los beneficios de las empresas crecieron. Mientras lo hacían, vaciaron el concepto de empresa para convertirse en pura marca, en un nombre nada más. Es como si el binomio *significante-significado* que otorga contenido a cada vocablo se hubiese convertido en una palabra hueca cuyo único valor es su propia escritura o su pronunciación. Las empresas occidentales se convirtieron en meros intermediarios entre las lejanas plantas productivas y los clientes compradores. Durante algún tiempo todo esto funcionó bien, los beneficios crecieron y la idea se ex-



tendió como la pólvora ardiendo entre el estrato empresarial de occidente, de modo que quien más y quien menos imitó el modelo hasta que la mayoría de la producción viajó a otras tierras.

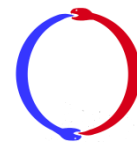
Pero para producir hay que explicar cómo hacerlo, de modo que junto a la producción también viajó la tecnología, bien protegida —por supuesto— por acuerdos que salvaguardaban la propiedad intelectual e impedían su uso sin permiso. Y ahí es donde entra la prepotencia habitual de las grandes corporaciones, acostumbradas a tutear a los dirigentes políticos. Si cualquier país occidental tiembla ante una amenaza de Microsoft o de Apple —por citar a alguno de los conocidos por todo el mundo— el gigante asiático, cuyo nombre no voy a citar, se parte de risa. Y cuando Apple amenaza con sacar su producción de allí, la carcajada es tan grande que se escucha en todo el planeta. Y no solo eso; además producirá lo mismo sin el permiso de Apple y lo venderá al precio que le salga de la entrepierna porque aquello no es un Estado de derecho, sino una dictadura en la que los contratos y la propiedad intelectual tienen validez en tanto y en cuanto los dirigentes decidan que la tienen.

Ojalá el asunto acabase ahí. Ojalá bastase con regresar a casa, a volver a producir como antes. Pero barrunto que no va a ser así porque reiniciar la historia no es posible en un contexto diferente. ¿Qué absurda presunción les hizo pensar que no serían capaces de copiar ni mejorar la tecnología? ¿Acaso no saben que, como dice el refrán, “el más tonto hace relojes”? Quien fabricaba dócilmente para ellos se ha rebelado, ha enseñado sus dientes, ahora compite en calidad y precio y amenaza con laminarles. Y tampoco acaba ahí el problema. Con su capacidad para pasarse por el arco del triunfo cualquier normativa internacional sin que nadie pueda hacer nada, se permiten el lujo de tomar una medida tan sutil como terrible, la de no suministrar el estado

de los barcos que portan los suministros, de modo que los clientes receptores desconozcan su situación real en cada momento: apagón de datos. Las plantas de fabricación occidentales, diseñadas para operar con una estricta programación de tiempos, tanto en sus líneas de producción como en las de almacenaje, ven como todo su sistema organizativo se viene abajo sin remedio. El resultado es de grandes pérdidas, cierre de instalaciones, despidos colectivos y desaparición del producto en el mercado. Y, si esto fuera poco, aún mantienen un as en la manga: el arma financiera. Tienen mucho dinero porque se han enriquecido en estos últimos años. Y ese dinero está invertido directa o indirectamente en deuda soberana y en acciones de empresas occidentales de sectores estratégicos, de modo que les queda una última baza que jugar si la contienda llega a torcerse, una baza que les situaría como dueños y señores de una buena parte de Occidente. La historia como experiencia nos enseña que la salida más frecuente de esta situación pasa por la guerra. Y no se tratará de un conflicto limitado en coordenadas geográficas alejadas de los contendientes y llevado a cabo por terceros interpuestos, como sucedió durante los largos años de la Guerra Fría, sino de una conflagración en toda regla entre primeros espadas al que nos veremos empujados todos los demás. El mundo se rearma y se tejen alianzas mientras, de fondo, se escucha el ruido de los tambores...

Las empresas tienen que volver a casa.

Se creían poderosas multinacionales, capaces de mover en la sombra los hilos de los títeres políticos, sin darse cuenta de que su avaricia les ha hecho caer en las garras de la mayor multinacional: un Estado gigantesco, vertical e inquebrantable, capaz de sobrepasar el concepto clásico de dictadura para descender hasta lo mafioso, cuyos dirigentes han convertido a todas esas empresas en marionetas desposeídas de cualquier movimiento propio.



Las tienen pilladas. A una orden, no hay más suministros y Occidente tiembla.

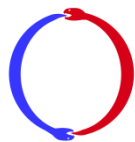
Las empresas tienen que volver a casa.

A producir en sus propios terrenos donde quizá no sea posible explotar a la mano de obra en jornadas maratonianas y descanso exiguo, donde los sueldos no podrán rozar la miseria, donde los niños no podrán trabajar, donde las condiciones generales serán más duras para las plantas de fabricación y más respetuosas con el medio ambiente. El producto final será más caro y, si lo quieren vender, tendrán que reducir sus márgenes comerciales. Las grandes editoriales, que imprimían en el gigante asiático han visto cómo sus pedidos se retrasan, se anulan o se multiplican los precios al margen de cualquier contrato o acuerdo previo, reducido así a papel mojado. Y no solo los precios de la materia prima —han subido más del 30 % a lo largo de 2021— o de la impresión; el coste del transporte se ha multiplicado por más de siete: cuando el coste de traer un contenedor apilado en uno de esos barcos mastodónticos era de poco más de mil setecientos euros a principios de 2021 ahora se acerca a los catorce mil.

Y lo tomas o lo dejas y no vendes los libros de gran tirada, los que permiten salvar los muebles de las editoriales y equilibrar sus cuentas de resultado. La capacidad de imprimir a bajo coste se ha llevado lejos sin que se pueda dar marcha atrás a corto plazo.

Así que las editoriales tendrían que volver a casa, pero no pueden.

Lo han intentado, al recurrir a buscar el papel y la cartulina en los que otrora fueron proveedores habituales, los países nórdicos. Pero, como el problema es general en toda Europa, todas las editoriales han tenido la misma idea, de modo que la materia prima disponible en el Viejo Continente es mucho menor que la demanda, así que esa puerta también se cierra en mitad de una dinámica que roza el caos y la desesperación. Y, para terminar de apretar la situación, la sustitución progresiva del plástico por el cartón en embalajes y bolsas produce la aparición de un nuevo demandante de celulosa en el mismo mercado. Así la tormenta perfecta se cierne sobre el mundo de la impresión y nada hace pensar que pueda encontrarse una solución a corto plazo.



Quizá volverán a ser los árboles locales, los que vemos todos los días, los que alimenten la industria local del papel y así, de alguna manera, recuperaremos la consciencia de lo que cuesta cada libro en hojas corteza y savia, la única moneda inalterable y ajena a las veleidades de los mercados. Pero si ocurre así no será de forma inmediata, porque las plantas locales de fabricación de celulosa están al límite de producción sin que sea factible ampliar sus capacidades al dictado de la demanda editorial.

Las editoriales no saben cómo volver a casa. Todos añoramos volver a casa, recuperar nuestras fábricas y nuestras tiendas, pero no sabemos cómo hacerlo. Mientras, como dice la canción: *"Every day's an endless stream"*.

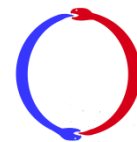


Va a cumplirse medio siglo desde que la diplomacia del ping-pong⁸ terminó por propiciar el primer encuentro entre el presidente de Estados Unidos y el líder Mao Tse-Tung en el país asiático. Se dice que Richard Nixon, por aquel entonces inquilino de la Casa Blanca, le entregó a Mao un presente un tanto

curioso: un disco de Simon & Garfunkel, como una representación de la forma de ser, sentir y pensar del pueblo norteamericano en aquel lejano 1972. Desde entonces hasta ahora mucho han cambiado los tiempos. O quizá no tanto como parece. Voy a escuchar *Homeward Bound*...

⁸ La diplomacia del *ping-pong* fue una forma de establecer contacto entre EE. UU. y China a principios de los años setenta del siglo xx y consistía básicamente en utilizar los desplazamientos internacionales de los

equipos de *ping-pong* (tenis de mesa) para mantener abiertos los canales de contacto entre ambos países en un momento en el que no había relaciones diplomáticas oficiales establecidas.



I'm sitting in the railway station
Got a ticket for my destination

On a tour of one-night stands
My suitcase and guitar in hand
And every stop is neatly planned
For a poet and one-man band

Homeward bound

I wish I was

Homeward bound

Home, where my thought's escaping

Home, where my music's playing

Home, where my love lies waiting

Silently for me

Every day's an endless stream

Of cigarettes and magazines

And each town looks the same to me

The movies and the factories

And every stranger's face I see

Reminds me that I long to be

Homeward bound

I wish I was

Homeward bound

Home, where my thought's escaping

Home, where my music's playing

Home, where my love lies waiting

Silently for me

Tonight I'll sing my songs again

I'll play the game and pretend

But all my words come back to me

In shades of mediocrity

Like emptiness in harmony

I need someone to comfort me

Homeward bound

I wish I was

Homeward bound

Home, where my thought's escaping

Home, where my music's playing

Home, where my love lies waiting

Silently for me

Estoy sentado en la estación de tren,
tengo un billete para mi destino.

En un recorrido por las funciones de una noche
mi maleta y la guitarra en la mano
y cada parada planificada con cuidado
para un poeta y una banda de un solo hombre.

De vuelta a casa.

Ojalá lo fuera.

De vuelta a casa,

a casa, a donde escapa mi pensamiento,

a casa, donde mi música está sonando,

a casa, donde mi amor está esperando

en silencio para mí.

Cada día es una reguero sin fin

de cigarrillos y de revistas

y cada pueblo me parece igual,

las películas y las factorías

y la cara de cada extraño que veo

me recuerda que anhelo estar

de vuelta a casa.

Ojalá lo fuera.

De vuelta a casa

a casa, a donde escapa mi pensamiento,

a casa, donde mi música está sonando,

a casa, donde mi amor está esperando

en silencio para mí.

Esta noche cantaré mis canciones otra vez,

jugaré el juego y fingiré,

pero todas mis palabras regresan

como sombras de mediocridad,

como el vacío en armonía

necesito a alguien que me consuele.

De vuelta a casa.

Ojalá lo fuera.

De vuelta a casa

a casa, a donde escapa mi pensamiento,

a casa, donde mi música está sonando,

a casa, donde mi amor está esperando

en silencio para mí.

Homeward bound, Paul Simon



La mujer pantera,
de Jacques Tourneur



Ángela Martín del Burgo



a mujer pantera, o *Cat People* en el título y lengua original, es una excelente película, dirigida en 1942 por Jacques

Tourneur, con guion de DeWitt Bodeen. Fue protagonizada por Simone Simon, actriz francesa, en el papel de Irena Dubrovna, Kent Smith como Oliver Reed, Jane Randolph como Alice Moore y Tom Conway como el psiquiatra Louis Judd.

Rodada en blanco y negro con muy bajo presupuesto y en estudios, siendo pocos los espacios que muestra, preferentemente de interiores, es una obra magistral por la singularidad e inteligencia del guion, debido, repetimos, a DeWitt Bodeen, y por la excelente realización de su director, Jacques Tourneur.

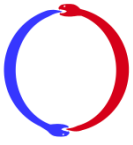
Si tuviésemos que clasificarla dentro de un género, lo haríamos evidentemente dentro del cine fantástico y de terror. Y es que, como diría Todorov, el autor de la *Introducción a la literatura fantástica* —donde analiza los

procedimientos de lo fantástico—, lo figurado es interpretado en un sentido literal, de modo que, al hablar de la mujer gato o pantera, que es como una pantera, entendiendo por ello lo destructor o lo demoníaco, las pasiones, los celos o la sexualidad que pueden embargarla, ese sentido figurado se interpreta como literal, materializándose u objetivándose, y la citada mujer se convierte literalmente en ese animal, *llegando a ser* la mujer pantera.

Y si la literatura o incluso la pintura pueden utilizar procedimientos idóneos para dar cobertura a lo fantástico, el cine lo es no menos para mostrarlo a través de imágenes; en verdad, el lenguaje cinematográfico dispone de recursos más que suficientes para el género fantástico como también para el de terror; y no por medio exclusivamente de los efectos especiales como ocurre hoy en día, sino, como sucede en la película que comentamos, porque hay una idea o unas ideas que pueden objetivarse y materializarse en imágenes, auxiliadas por otros medios u efectos como la música, los sonidos, la iluminación, luces y sombras...; es decir, detrás de esos efectos especiales debe haber siempre una idea. Los tiempos actuales han convertido el medio en un fin, sin haber idea alguna tras aquellos. Es esta una de las causas principales de la decadencia de las artes en nuestra época. Falta lo principal, las ideas, el engranaje intelectual.

No es el caso de la película que comentamos: el guion es sólido y bien estructurado, y la realización, impecable.

Diríamos que, sobre una historia de amor de una mujer serbia y un arquitecto neoyorquino, ambientada en Nueva York, que podría ser todo felicidad, la negrura de las pasiones de la mujer y sus terrores imaginarios, transmutados en una negra pantera, entretienen sobre aquella historia, convencionalmente feliz, hilos muy distintos, que la trasladan al género fantástico y de terror.

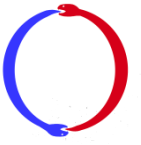


En el argumento, una mujer, Irena Dubrovna (Simone Simon), se halla en un zoo delante de la jaula de una negra pantera dibujándola. No le gusta el dibujo y lo tira, pero está siendo observada por Oliver Reed (Kent Smith), el protagonista masculino, quien entabla conversación con ella; de ahí, marchan juntos a la casa de la mujer. Ya en el salón, él observa una escultura en la que aparece el rey Juan de Serbia con una lanza, con la que atraviesa a un gato, y ella le cuenta la historia que reproduce: el rey Juan de Serbia se enfrentó a los mamelucos porque tenían un efecto perturbador en el pueblo y dejaban de adorar a Dios; por ello, los desterró; pero los rebeldes huyeron a las montañas continuando con su vida lejos de Dios y cercana a lo demoníaco; al mismo tiempo, Irena traslada a Oliver su preocupación por pertenecer a ese pueblo díscolo, *cat people*, que huyó a las montañas. Irena y Oliver se casan. Ella se recluye en otra habitación para no pasar la noche de bodas junto al marido. Teme que al besarla o tener relaciones sexuales con él pueda despertarse su sensualidad y convertirse en una pantera. Él le aconseja que visite a un psiquiatra. Irena asiste en una ocasión a la consulta del doctor Judd, quien le habla de los impulsos destructivos comunes al género humano y de traumas de infancia. Kent, arquitecto naval, frecuenta la amistad de una compañera de trabajo, Alice, a quien confiesa su preocupación por su esposa y sus problemas con ella. Alice, a su vez, le confiesa que está enamorada de él. Esta relación despierta los celos de Irena, quien en una secuencia persigue a la amiga de su marido por una calle solitaria en sombra con el ruido de misteriosos tacones, medrosos en el silencio de la noche para el espectador. Persecución tras la que Alice, al escuchar rugidos de animal y sombras movedizas en torno a ella, acaba tirándose a la piscina del centro deportivo al que se ha dirigido; al gritar y acudir en su ayuda las dos trabajadoras del centro, sale de la piscina y encuentra su albornoz rasgado en

jirones. Oliver, hallándose con Alice, y siendo perseguido por Irena, ya transmutada en pantera por los celos, tomará una cruz —símbolo característico del cine de vampiros— para anatematizar y alejar a Irena, que les asedia convertida en pantera, como acabamos de decir. “¡Por Dios!”, gritará él, hasta que Irena/pantera se aleja. En las últimas secuencias, Irena visita al psiquiatra, quien, enamorado de ella, la besa. Hecho que ocasionará la transformación de la mujer en pantera y la muerte de aquel por el animal. Irena volverá al zoológico, convertida en mujer, y abrirá la llave de la pantera, quien escapará de un salto arrollándola; ella caerá al suelo muerta y convertida en pantera finalmente, como podrán apreciar Oliver y Alice que la han seguido hasta allí, y, tras ellos, nosotros, los espectadores.



Recursos como la noche, habitaciones a oscuras, las sombras, los rugidos de animal, pisadas de tacones de mujer en nocturnos paseos solitarios... son estratégicamente utilizados. Recursos que comparten, por otra parte, con el cine negro.



Luis Alberto de Cuenca en el programa que el director José Luis Garci dedicó a este *film* en televisión relacionó la citada película con la temática del cuento tradicional.

No es difícil asociar algunas escenas de este *film* con escenas posteriores de películas de Alfred Hitchcock, especialmente, dos de entre ellas: la escena de la piscina, en la que se sumerge Jane Randolph asustada tras escuchar rugidos de pantera y sombras movedizas del animal, que pudiese recordarnos a la emblemática escena de la ducha en *Psicosis* (1960); y la escena de la tienda de animales con el alarido y el susto de los animales al entrar en ella Irena, la mujer pantera, que bien nos puede recordar a *Los pájaros* (1963) del director británico.

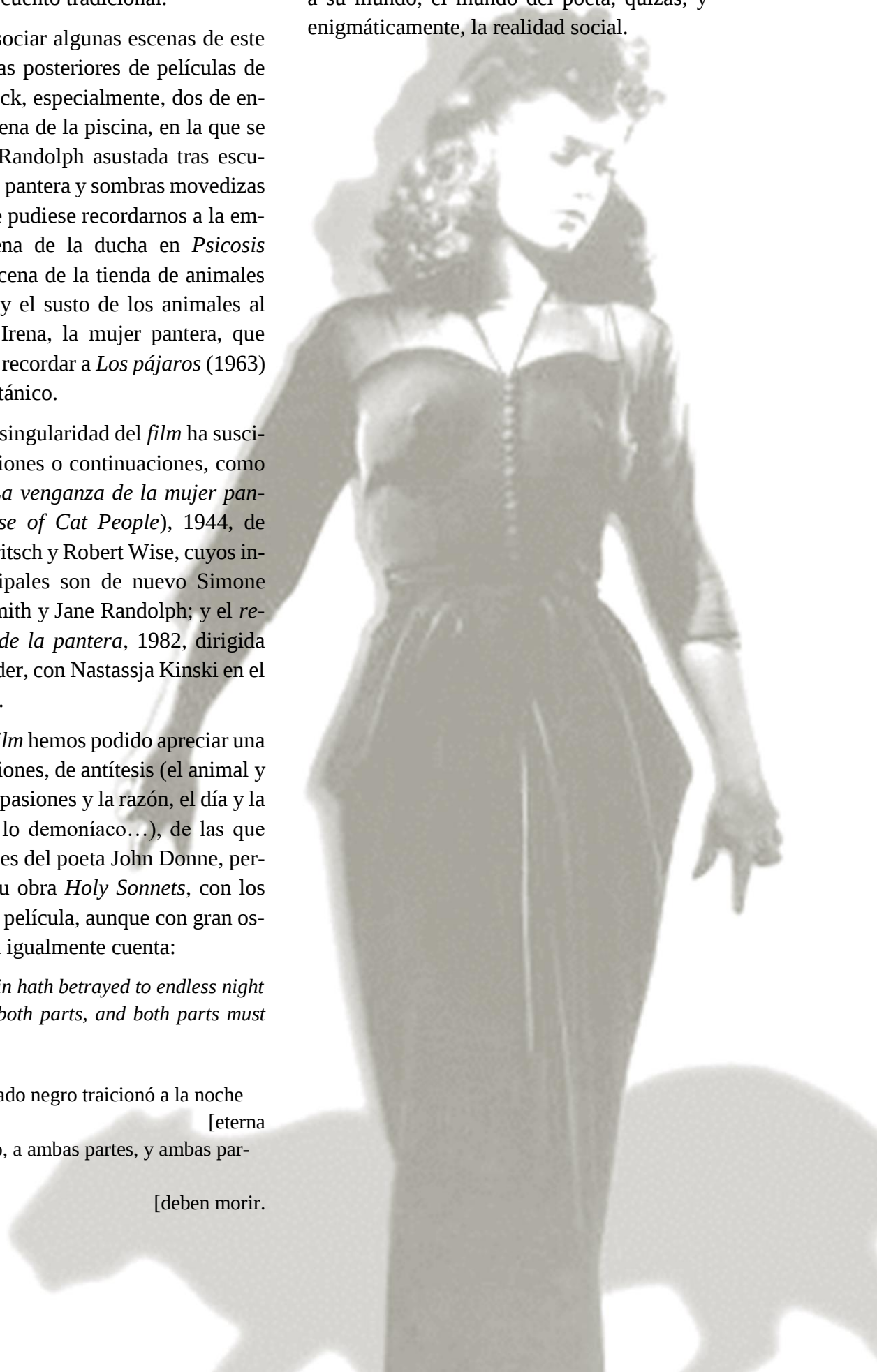
La brillantez y singularidad del *film* ha suscitado otras versiones o continuaciones, como es el caso de *La venganza de la mujer pantera* (*The Curse of Cat People*), 1944, de Günther von Fritsch y Robert Wise, cuyos intérpretes principales son de nuevo Simone Simon, Ken Smith y Jane Randolph; y el *re-make* *El beso de la pantera*, 1982, dirigida por Paul Schrader, con Nastassja Kinski en el papel principal.

A lo largo del *film* hemos podido apreciar una serie de oposiciones, de antítesis (el animal y lo humano, las pasiones y la razón, el día y la noche, Dios y lo demoníaco...), de las que los versos finales del poeta John Donne, pertenecientes a su obra *Holy Sonnets*, con los que se cierra la película, aunque con gran oscuridad, nos da igualmente cuenta:

*But black sin hath betrayed to endless night
my world, both parts, and both parts must
die.*

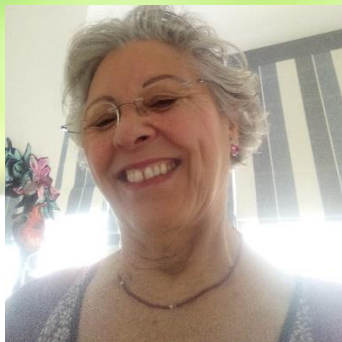
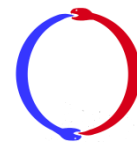
Pero el pecado negro traicionó a la noche
[eterna
a mi mundo, a ambas partes, y ambas partes
[deben morir.

John Donne confina al mismo fin, la muerte, tanto al pecado negro, simbolizado en el *film* por la negra pantera, la mujer pantera, como a su mundo, el mundo del poeta, quizás, y enigmáticamente, la realidad social.



Joana





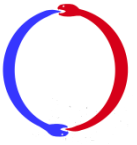
María Isilda Monteiro

Estás cheia de graça, Joana!
Guardas o milagre da vida
no teu ventre abençoado,
na tua alma enternecida.
E como estás linda, mulher!
O brilho especial do teu olhar,
as mãos que embalam a barriga,
deixam a todos adivinhar
a tua felicidade
já a, docemente, antecipar
a alvorada da chegada.
Com os teus pequenos anjos
virão também estradas de risos,
muitas flores nos campos,
marés infinitas de amor
e borboletas de muita cor...
Vais ser uma mãe feita luz,
a resistir ao sopro dos vendavais,
Deus meu,
e a qualquer tempestade do céu.
Vais certamente ensiná-los
a plantar flores, a fazer doces,
daqueles que aquecem o coração,
a cantar, a dançar o vira,
a chula
e, até, quem sabe,
o malhão.
Uma hora pequenina,
doce Joana!

¡Estás llena de gracia, Joana!
Guardas el milagro de la vida
en tu bendito vientre,
en tu tierna alma.
¡Y qué hermosa eres, mujer!
El brillo especial de tus ojos
las manos que mecen el vientre,
deja que todos adivinen
tu felicidad
ya para, dulcemente, anticipar
el amanecer de la llegada.
Con tus pequeños ángeles
también vendrán sendas de alegría,
muchas flores en los campos,
mareas interminables de amor
y mariposas coloridas...
Serás una madre intuitiva,
para resistir el golpe de los vendavales,
Dios mío,
y de cualquier tormenta en el cielo.
Definitivamente les enseñarás
a plantar flores, hacer dulces,
de los que alientan el corazón,
a cantar, a bailar la vira,
la chula
e incluso, quien sabe,
el *malhão*.
¡Que sea en buena hora,
dulce Joana!



Encantamento



Mulher!
Estivesses tu
envolta num manto azul,
e, em vez dessa blusa festiva,
envergasses uma túnica
de tom vermelho escuro,
diria que estava perante
o Menino e a Virgem Maria,
pintura do grande Botticelli,
verdadeira maravilha.
Mas não.
É noite.
Lá fora
a lua derrama pétalas de luar
e as estrelas são coros de anjos
que, para ti, estão a cantar...
Há tal recolhimento
refletido no teu olhar,
na delicadeza emotiva,
na graça que te alumia...
Há uma luz embaladora
no teu rosto
no teu colo
de mãe estremecida,
ao deitares o teu amado filho...
Que, apesar de cansada
e, ainda, para a festa animada,
reconheço em ti
a ternura da Virgem Maria
e ousar associar
o divino ao profano
num emoção de pura magia.

Mujer,
estabas
envuelta en un manto azul,
y, en lugar de esa blusa de fiesta,
usas una túnica
de rojo oscuro,
diría que estaba ante
El niño y la virgen María,
la pintura del gran Botticelli,
verdadera maravilla.
Pero no.
Es de noche.
Allá afuera
la Luna derrama pétalos de luz
y las estrellas son coros de ángeles
que, para ti, están cantando...
Hay tal recogimiento
reflejado en tu mirada,
en la delicadeza emotiva,
en la gracia que te ilumina...
Hay una luz arrulladora
en tu rostro
en tu regazo
de madre muy querida,
cuando acuestes a tu amado hijo...
Que, a pesar de cansada
y, ahora, para la fiesta animada,
reconozco en ti
la ternura de la virgen María
y me atrevo a asociar
lo divino con lo profano
en una emoción de pura magia.



**Arquitectura en movimiento,
tres poemas de Ana Blandiana**



Alexandra Brâncovean



na Blandiana (Timișoara, 1942), seudónimo de Otilia Valeria Coman, es una poeta, ensayista y prosista rumana.

Ampliamente conocida en su país de origen, así como traspasando sus fronteras, cuenta con una larga y fructífera trayectoria: es autora de veintiséis obras en su lengua materna y de sesenta volúmenes traducidos a más de veinte idiomas. Quienes me conocen saben —y los nuevos lo descubrirán ahora— que Blandiana, desde bien temprano, ha sido y es una de mis autoras de cabecera. Por ello, nunca me cansaré de repetir que, en su obra, ética y estética, así como responsabilidad cívica y vocación literaria, son las dos caras de una misma moneda. Su incansable compromiso social y político queda perfectamente reflejado en *La arquitectura de las olas* (*Arhitectura valurilor*), obra publicada en 1990 en la que salen a flote tanto la crítica al régimen dictatorial comunista como el deseo de recuperación de los valores ligados a la libertad y a la dignidad de los individuos.

Y es precisamente a través de la metáfora del mar —y de la fuerza de sus olas— como la autora representa estas ideas. Como aquella frase del filósofo griego Heráclito que todos conocemos: “Nada es permanente a excepción del cambio, pues todo fluye y nada permanece”. Los presentes poemas pertenecen a dicho libro.



Molecule de calciu

Să nu mă grăbesc,
Să las timpul să treacă,
Fiecare secundă-n cădere
Erodează puțin
Suferința. Să aștept.
Fiecare val ce se sparge
Sapă în stânca
De care-s înlănțuit,
Fiecare fir de rugină
Subțiază lanțul.
Într-un mileniu, în două,
Stânca va fi nisip,
Fierul verigilor pulbere,
Oasele mele, molecule de calciu
Risipite în apă,
Suferința nimic.

Ca o spumă

Monarhi pe valuri,
Regi plutind
Pe suprafața undulată a mulțimii,
Rămânând deasupra printr-un miracol
Contrar legilor gravitației -
Suspendate între două furtuni -
Ajunși ca o spumă murdară
Deasupra,
Cu cât mai sus
Cu atât mai aproape de moarte.

Moléculas de calcio

No apresurarme,
dejar el tiempo pasar,
cada segundo en su caída
erosiona un poco
el sufrimiento. Esperar.
Cada ola que rompe
mina la roca
a la cual estoy encadenada,
cada hilo de óxido
afina la cadena.
En un milenio, o en dos,
la roca se volverá arena,
el metal de las alianzas polvo,
mis huesos, moléculas de calcio
esparcidas en el agua,
el sufrimiento, nada.

Como espuma

Monarcas sobre olas,
reyes flotando
sobre la superficie ondulada de la multitud,
se mantienen a flote por un milagro
contrario a las leyes de la gravedad
—suspendidas entre dos tormentas—,
han llegado como espuma sucia,
por encima,
y cuanto más alto
más cerca de la muerte.

În mișcare

Eu însămi doar vârtej,
Doar formă-a unor
Fărîme și mai muritoare
Care din șapte-n șapte ani,
Valuri urmându-se, dispar -
Un da crescând
Dintr-o negare
Înspăimântat mereu
Și totuși viu,
Un val eu însămi,
Dar un val mai mare,
Tot mai străin de sine
Și de mare,
Fragment al altei spaime,
Tutelar,
Neoboseală veșnică-n mișcare
Pe-un țărm rămas mereu
Pustiu...

En movimiento

Yo misma solo vorágine,
solo forma
de trozos aún más mortales
que de siete en siete años,
en olas siguiéndose, desaparecen.
Un sí se alza
de una negación
aterrado siempre
y no obstante vivo,
yo misma una ola,
pero una ola más grande,
cada vez más ajena a mí misma
y al mar,
fragmento de otro miedo,
tutelar,
sin descanso en eterno movimiento
en una orilla siempre
desierta...



A masa e o muiño:

Lino García Salgado



A masa e o muiño es una sección coordinada por Manuel López Rodríguez



Lino García Salgado (23 de abril do 1967), Baltar, A Pastoriza, Lugo, es ingeniero técnico agrícola.

Colaboró con la Asociación Cultural Eira Vella de Betanzos con varios poemas editados en su revista *A Xanela* y formó parte del Consejo de Redacción da la revista *O Poxigo* de la Asociación Cultural Lar de Unta de Betanzos durante varios años, alternando artículos en prosa.

En 2010 publica su primer libro (mixto de poemas y fotografías de Helena Robledo) titulado *Espertar* mediante la editorial de la Asociación Eira Vella. Ya en 2011 participa en una exposición colectiva que, bajo el título “Ela en plural”, se mostró en A Coruña (primero en el NH Hotel y posteriormente en la Casa Museo Casares Quiroga) en la que elaboró todos los textos, tanto en prosa como en verso. Esta exposición también fue llevada al Museo Provincial de Lugo (octubre de 2012), en la que fue comisario.

En 2013 ve la luz su segundo libro de poemas titulado *Meliflua Moradía* publicado por Q

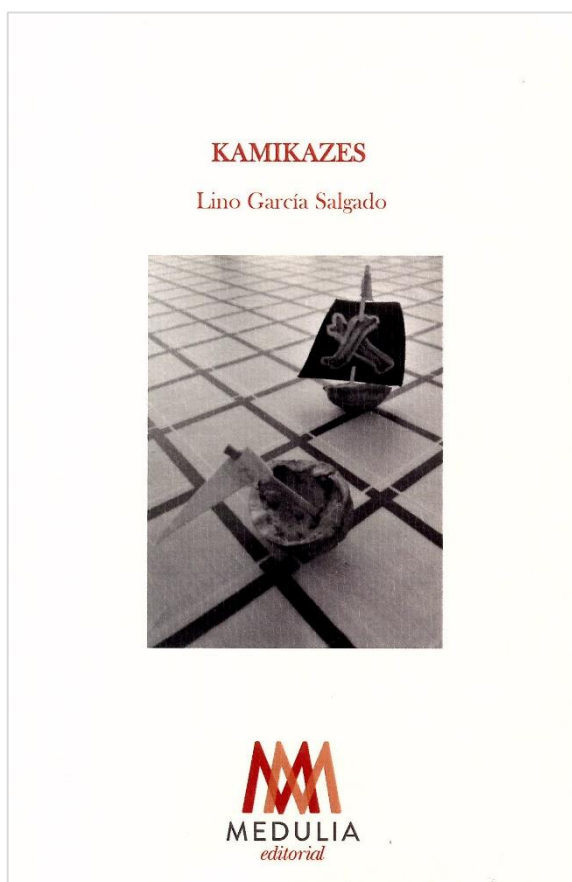
de Vian cadernos de la editorial A Porta Verde do Sétimo Andar.

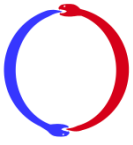
En 2014 forma parte del comité organizador del recital de poesía al aire libre celebrado en la ciudad de Lugo, encuadrado dentro del ciclo Maio de Lingua. En 2015 participa en el libro colectivo de poemas que edita Q de Vian Cadernos bajo el título *Dez anos na porta/antoloxía poética/2005-2015* para conmemorar la existencia de dicho colectivo poético.

Colaboró durante 3 años en la revista digital *Terra e tempo* como crítico literario, así como en la edición digital de *SermosGaliza* elaborando artículos sobre literatura.

En 2021 sale publicado su tercer libro de poemas bajo el título de *Kamikazes* con el amparo de Medulia Editorial. Está previsto que en abril del próximo año publique su próximo libro.

(Texto ofrecido por el propio autor)





Aínda a poeira

no rostro

tamén ao lado da sogá

xa sabes

as promesas son metralla

no solsticio

dos desexos

sen egoísmos.

Aún la polvareda

en el rostro

también al lado de la sogá

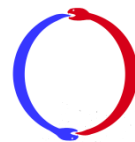
ya sabes

las promesas son metralla

en el solsticio

de los deseos

sin egoísmos.



Por refuxio libertario

media noz

de mastro un fósforo descabezado
(o indulto encastado na sombra)

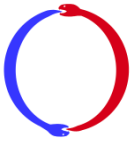
é o mar a vetusta mesa que nos afoga
os cóbados, o pranto
—as retinas subxugadas—

arrigando o caos unha matriz endóxena
antes do pueril sorriso

eslúense os listóns da tolemia
(a inercia erosiona a devoción
mais, aínda desmembrado, un aceno de riso é a maior vitoria)

incapaz de abrir novos mundos cada vez
que pecho os puños.





Por refugio libertario

media nuez

de mástil un fósforo descabezado
(el indulto encajado en la sombra)

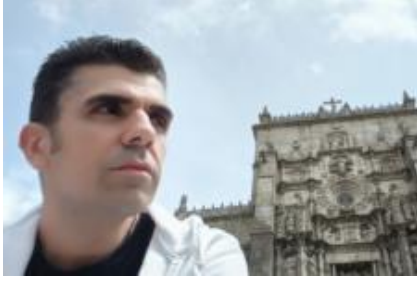
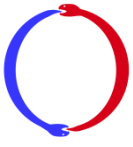
Es el mar la vetusta mesa que nos ahoga
los codos, el llanto
—las retinas subyugadas—

desarraigando el caos una matriz endógena
antes de la pueril sonrisa

se diluyen los listones de la locura
(la inercia erosiona la devoción
mas, aún desmembrado, un ademán de sonrisa es la mayor victoria)

incapaz de abrir nuevos mundos cada vez
que cierro los puños.

Canción 13
(del poemario *Cancións*)



Manuel López Rodríguez

Tiña a imaxe ben definida. A herba
a carón do camiño; na extrema
do camiño. O caneiro na fachada en estado
de abandono. O edificio, o musgo. O auto baixo
da chuvia.

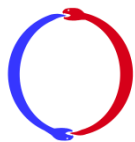
A noite
é.

Tenía la imagen bien definida. La hierba
en el lateral del camino; en el borde
del camino. El canalón en la fachada en estado
de abandono. El edificio, el musgo. El coche debajo de
la lluvia

La noche
es.

Espuma de mar



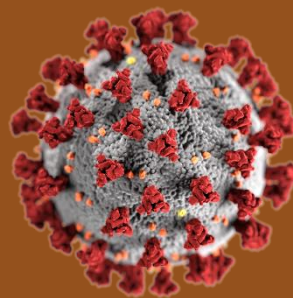


Premios y concursos literarios

Los datos de los concursos que se presentan en las tablas de esta sección corresponden a un resumen de las bases y tienen valor estrictamente informativo. Para conocer en detalle las condiciones específicas de cada uno de ellos es imprescindible acudir a la información oficial que publican las entidades convocantes.

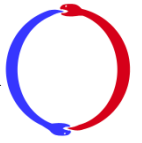
Solo se presentan convocatorias que no plantean en sus bases ningún tipo de discriminación por razón de sexo o raza, las que ofrecen premios en metálico y en las que pueden participar mayores de edad, sin perjuicio de que en alguno de los certámenes también puedan participar menores.

La pandemia originada por el coronavirus afecta a todas las actividades. Como consecuencia, algunos de los concursos literarios han introducido o introducirán cambios en sus bases o en sus plazos; en algunos casos, ya hemos introducido los cambios de fecha disponibles en el listado de convocatorias, pero algunas otras aún pueden variar en función de cómo evolucione la situación sanitaria. En cualquier caso, consulte las bases originales en las páginas *web* de cada concurso para conocer esos posibles cambios.

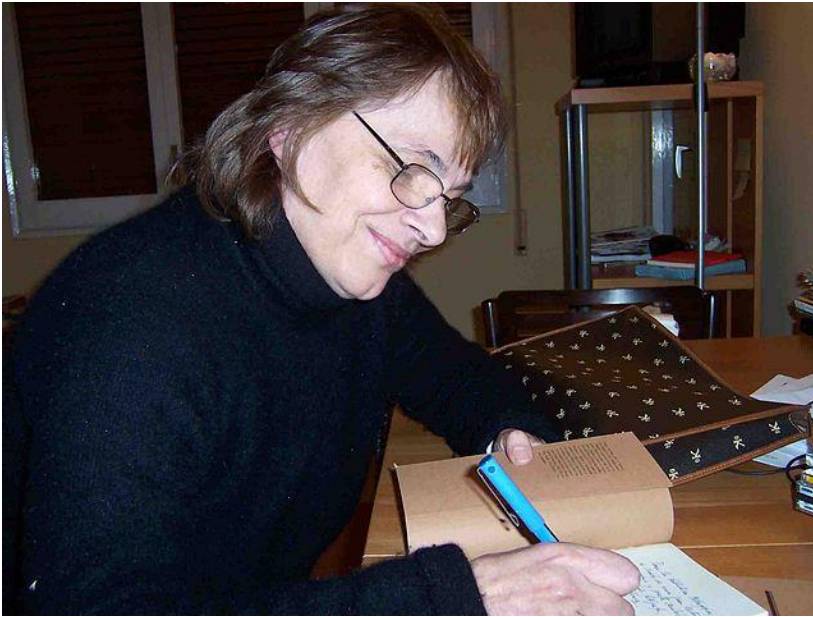


El otoño es la época en que se conocen los ganadores de los grandes premios literarios, como el caso del Nobel o el Neustadt para la literatura en casi cualquier idioma, el Camões en la lengua portuguesa o el Cervantes para la que se escribe en lengua española. Si en el anterior número *Oceanum* se hacía eco de la concesión de Neustadt y del Camões, el anuncio de la ganadora del Cervantes llegaba con la edición cerrada. El nombre y la edad: **Cristina Peri Rossi**, ochenta años (Montevideo, 12/11/1941). Lo de la edad avanzada empieza por ser una constante entre las personas que han merecido el codiciado premio y termina por sonar muy mal, sobre todo tras el fallecimiento casi inmediato de los dos últimos ganadores. ¿De verdad no es posible conceder el galardón un poco antes?

La práctica totalidad de los ganadores del Cervantes tienen un currículum literario tan extenso y de tal calidad que a nadie le hubiera sorprendido que hubieran sido galardonados uno o dos decenios antes, con tiempo para saborearlo sin el regustillo habitual a última cena. El caso de la uruguayana Cristina Peri Rossi es, como casi todos quienes la precedieron, un excelente ejemplo: con su primera obra publicada hace cincuenta y ocho años (*Viviendo*, Alfa, 1963), tras haber recibido una beca Guggenheim en 1994 o el Premio Loewe hace trece años, con la mayor parte de su obra escrita en el siglo pasado y su cúspide literaria sobre los primeros años del siglo XXI, bien podría haber sido reconocida con el Premio Cervantes un poco antes, en el apogeo de su carrera —sin que esto signifique minusvaloración alguna de sus últimas obras—, para que el galardón no se



empiece a parecer al Óscar honorífico, un reconocimiento tardío y que, por el hecho de serlo, lleva implícitas una flagrante injusticia y una irrealizable intención reparadora.



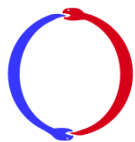
Cristina Peri Rossi es una escritora uruguaya con un amplio espectro de géneros, que se ha extendido sobre la narrativa, la poesía y el ensayo, aunque quizá sea en la poesía donde su literatura sea más brillante, siempre mediatizada por una temática permanente en donde destacan la identidad sexual como un hecho independiente de la propia biología y el erotismo como sujeto de exploración literaria. Además de los dos premios antes indicados, su

trayectoria está repleta de reconocimientos desde sus comienzos, como el Premio de los Jóvenes de Arca de 1968 por *Los museos abandonados*, el Premio Marcha de 1969 por *El Libro de mis primos*, el Premio Inventarios Provisionales de Poesía de 1973 por *Exactamente como los argelinos en París*, el Premio de Ciudad de Palma de 1976 por *Diáspora*, el Premio Gabriel Miró de relato de 1979, el Premio de Relatos Puerta de Oro de 1986 por *El ángel caído*, el Premio Ciudad de Barcelona de 1990 por *Babel bárbara*, los premios Award Book de poesía (1992) y relato (1994), el Premio Internacional de poesía Rafael Alberti del 2000, el Premio Internacional de Poesía Ciudad de Torrevieja de 2007 por *Habitación de hotel*, el Premio Internacional de Relatos Mario Vargas Llosa de 2010 por *Habitaciones privadas*, el Premio Don Quijote de Poesía de 2013 por *Estrategias del deseo* o el Premio Iberoamericano de Letras José Donoso de 2019.

La Asociación de Escritores de Asturias ha concedido el XVI Premio de las Letras de Asturias a la filósofa y escritora **Amelia Valcárcel** (Madrid, 16/11/1950); en el comunicado difundido por la Junta Directiva donde se anunciaba la concesión se reconoce en la premiada “que tanto su nombre, su pensamiento y su dialéctica directa y sin tabúes, traspasan fronteras y generaciones”. Del mismo modo, destaca que es “figura clave de la Cultura y de las Humanidades, a la par que reivindicativa, apuesta, desde un principio, por la paz, la integración, la tolerancia y la postmodernidad y defiende que ningún individuo de la especie humana ha de ser excluido de cualquier bien y de ningún derecho a causa de su sexo, pues ser feminista es otra cosa: es pensar normativamente como si el sexo no existiera”.



Amelia Valcárcel, una mujer combativa en la época en que no era fácil en España, tiene una extensa obra escrita en el ámbito de la investigación y el tratado, siempre presidida por la filosofía y el feminismo, entendido este último desde una óptica igualitaria.

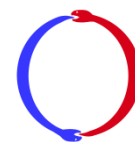


Novela

Convocatorias de novela en castellano que se cierran en enero de 2021				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Certamen "Malas artes" de novela juvenil y de fantasía	≥ 125	14	Editorial Malas Artes (España)	1 200
"Auguste Dupin" de novela negra	125 a 350	28	Editorial DISTRITO 93 (España)	1 200
Literatura Ategua - Primavera	≤ 150	30	IES Ategua (España)	1 000
Ateneo-Ciudad de Valladolid	150 a 300	30	Ayuntamiento de Valladolid y el Ateneo de Valladolid (España)	20 000
Lidia María Riba	300 000 a 500 000 caracteres	31	VR Editoras (Argentina)	2 650

Relato y cuento

Convocatorias de relato y cuento que se cierran en enero de 2021				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Ciudad de Arahal	≤ 10	4	Delegación de igualdad del Ayuntamiento de Arahal (España)	600
Granajoven	50 a 100	11	Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Granada (España)	1 500
Juan Ruiz de Torres	80 a 120	13	Editorial Verbum (España)	500
Entre Pueblos	3 a 5	15	Asociación de escritores Entre Pueblos (España)	200
María Agustina	≤ 10	28	Institutos de Educación Secundaria de Lorca (España)	1 500
Literatura Ategua - Primavera	≤ 30	30	IES Ategua (España)	1 000
Corto Casa de León	2 a 6	30	Casa de León en La Coruña (España)	300
Letraheridos	≤ 2000 palabras	31	Grupo Letraheridos (España)	100
Historias del café	5 500 a 6 000 caracteres	31	Café de Levante (España)	500
Lena/llena	4 a 8	31	Ayuntamiento de Lena (España)	3 000

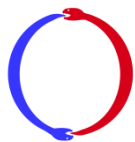


Convocatorias de poesía que se cierran en enero de 2021				
Premio	Versos	Día	Convoca	Cuantía [€]
Ciudad de Arahal	150 a 300	4	Delegación de igualdad del Ayuntamiento de Arahal (España)	600
Premio internacional de poesía Jovellanos		6	Ediciones Nobel (España)	2 000
Miguel Hernández-Comunidad Valenciana	500 a 1000	10	Fundación Cultural Miguel Hernández (España)	8 000
Granajoven	400 a 500	11	Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Granada (España)	1 500
José Zorrilla	≥ 500	15	Iniciativas Teatrales-Enrique Cornejo y Algaida Editores (España)	3 000
Entre Pueblos	14 a 50	15	Asociación de escritores Entre Pueblos (España)	200
Cartas de amor San Vicente de Alcántara	≤ 100	23	Ayuntamiento de San Vicente de Alcántara (España)	500
Estrofa Julia	25 a 100	26	Asociación Cultural Espejo de Alicante (España)	200
María Agustina	≤ 100	28	Institutos de Educación Secundaria de Lorca (España)	1 500
Casa de León	1 a 3 páginas	30	Casa de León en La Coruña (España)	300
Canciones de la UNED	≤ 70	31	UNED (España)	1 000
Poeta Marcelino Arellano Alabarces	≤ 60	31	Ayuntamiento de Ítrabo (España)	800

Ensayo, crónica e investigación

El pasado 22 de noviembre se anunciaban los premios de investigación que patrocina el Ministerio de Ciencia e innovación del Gobierno de España, patrocinados con 30 000 euros en cada una de las especialidades. En el campo de las humanidades, el Premio Nacional Ramón Menéndez Pidal ha sido concedido a la arqueóloga **Margarita Díaz-Andreu García** (13/10/1962) como reconocimiento a su trabajo en la arqueología con perspectiva de género, una respuesta muy propia del ideario político del actual gobierno.

El total de candidaturas para la totalidad de los premios de investigación —diez en total— fue de 119, lo que supone una media de menos de 12 candidaturas para cada una de las especialidades, un calado muy escaso en las estructuras de investigación del país y mucho menor que el que presenta cualquier otro premio. Por tanto, es de esperar que los resultados no descubran trayectorias brillantes... En el caso de la persona reconocida con el Premio de Humanidades, tiene un perfil



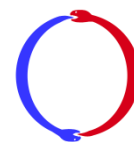
fundamentalmente investigador de carácter medio y ajeno al mundo editorial y al público en general, desarrollado en los contextos de las editoriales habituales del mundo de la investigación sin haber alcanzado ningún reconocimiento destacado hasta la fecha.

Convocatorias de ensayo, crónica e investigación que se cierran en enero de 2021				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía (€)
Jovellanos	≤ 250	6	Ediciones Nobel (España)	9 000
Internacionales de Investigación España-Irlanda. Premio George Campbell	≥ 150	10	Universidad de Málaga (España)	1 200
Internacionales de Investigación España-Irlanda. Premio Robert Boyd	≥ 150	10	Universidad de Málaga (España)	1 200
Internacionales de Investigación España-Irlanda. Premio Kate O'Brian		10	Universidad de Málaga (España)	1 200
Manuel Alvar de estudios humanísticos	≤ 350	31	Fundación José Manuel Lara y la Fundación Cajasol (España)	4 000
Antonio Domínguez Ortiz de biografías	≤ 350	31	Fundación José Manuel Lara y la Fundación Cajasol (España)	4 000

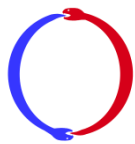
Otros concursos

El Premio David Gistau de Periodismo fue creado recientemente por Vocento y Unidad Editorial en honor del que fuera conocido periodista y guionista español. Dotado con 10 000 euros, fue concedido en la pasada edición a Alberto Olmos y, en la actual al profesor de filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid **Diego Garrocho Salcedo** por su artículo “Carta a un joven post-moderno” publicado en el diario digital *El español* y en el que critica con dureza un pensamiento actual muy simplista, más cercano a las lecturas fáciles y muy poco ilustrado. El texto, al que puede usted acceder [desde aquí](#), resulta tan extremadamente duro como necesario, una verdadera bofetada en la cara de la estulticia del mundo actual: “Ahora es a través de YouTube y de artículos cortos como te aprovisionas de nuevos argumentos con los que intentar vertebrar una vida que cada vez te resulta más inhabitable”.

Sin desperdicio.



Otras convocatorias que se cierran en enero de 2021				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Género epistolar				
Cartas de amor y desamor de Almuñécar	1 a 3	14	Ayuntamiento de Almuñécar (España)	800
Cartas de amor San Vicente de Alcántara	≤ 3	23	Ayuntamiento de San Vicente de Alcántara (España)	500
Cómic, ilustración y novela gráfica				
Primera impresión	≤ 36	14	Editorial Apila Ediciones (España)	4 000
Villa de Nalda e Islallana	50 a 100	15	Ayuntamiento de Nalda-Islallana y Editorial Siníndice (España)	500
LIJ				
Ciudad de Arahal	≤ 10	4	Delegación de igualdad del Ayuntamiento de Arahal (España)	600
Primera impresión	≤ 36	14	Editorial Apila Ediciones (España)	4 000
Certamen "Malas artes" de novela juvenil y de fantasía	≥ 125	14	Editorial Malas Artes (España)	1 200
Literatura Ategua - Primavera	≤ 30	30	IES Ategua (España)	1 000
Teatro y guion				
Textos teatrales breves de tema científico	≤ 10	28	TeatrIEM: grupo de Teatro de base científica (España)	500
Periodismo				
Tiflos	obra publicada	28	ONCE (España)	9 000



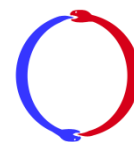
Crucigrama

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											

Solución

Horizontales. **1** Verónica...., actriz protagonista de *La vida alegre*. Porción fija de un todo. **2** Personaje de *El conde de Montecristo*. Operación matemática que da el resto de un cociente. **3** Enroque. Al revés, ácida, desapacible. Prefijo de negación. **4** *La letra*...., novela de Nathaniel Hawthorne. **5** Un continente. En cierto sentido, cadencia, medida. **6** Las dos franjas horarias. Al revés, que tiene los labios abultados. **7** Narcóticos. Cambiar, aunque sin una vocal. **8** Capitulación. **9** Mensaje reenviado. De algún modo, unidad de un poema. Nota musical. **10** Jordan, apodo del mítico jugador de baloncesto. Médico y pensador español del 14. **11** Música afroamericana. Nombre de mujer.

Verticales. **1** Desagradables. Grandes arterias. **2** Maneras, sin cabeza de pies. Unidad eléctrica. **3** Deporte náutico, sin vocales. Propiedad física de las partículas elementales. Símbolo del rutenio. **4** Personaje de *Nuestra Señora de París*. **5** Sola, exclusiva. Casi un terremoto. **6** Se quema, de sur a norte. Quiebra, colapso. **7** Gigante que se alimentaba de carne humana. Aceite que se obtiene de la resina del pino. **8** Cineasta español director de *Hable con ella*. **9** Menor no acompañado, siglas inglesas. Al revés, hidrocarburo utilizado como combustible y disolvente. Repetido, cursi, remilgado. **10** Sidney, actor protagonista de *Los lirios del valle*. Molécula gramo. **11** Al revés, actor protagonista de *Rebelión a bordo*. Turner, rockera estadounidense.



Damero

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
31	32	33	34	35	36	37	38	39	40
41	42	43	44	45	46	47	48	49	50

Solución

13	2	20	14	12	9	25	3
10	45	8	50				
31	46	4	18	41			
5	23	48	42	33	28		
38	43	27	21	19	32		
22	36	37	49	39	1	26	
15	35	17	47	29	6		

Sostiene, apoya

Pieza de artillería

Satélites

Graciosa, ocurrente

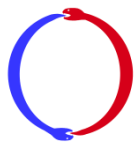
Fila o capa de algunas cosas

Tela de seda con dibujos

Entrada, paso

Texto: refrán inglés.

Clave, primera columna de definiciones: paga militar.



Audiolibros, modelos de suscripción y otros nubarrones

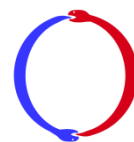
La situación de pandemia removió los cimientos de todos los sectores y agentes económicos. Algunos quedaron contra las cuerdas y, dentro de estos, no fueron pocos los tipos de negocio que se vieron obligados a echar el cierre, mientras que otros sufrieron más o menos, pero han conseguido esquivar el golpe. También hay casos en que han sabido maniobrar y adaptarse, incluso ha ocurrido tan rápido que bien podría hablarse de un cierto instinto camaleónico. No faltan, por supuesto, aquellos sectores y negocios que han visto dispararse sus ingresos al estar preparados para satisfacer las nuevas demandas surgidas de un contexto impensable y sobrevenido.

En líneas generales, el sector del libro no ha quedado mal parado en todo este lío a escala mundial; hasta podría afirmarse que no solo ha salvado los muebles, sino que ha mejorado. Bien es cierto que se han suprimido ferias, presentaciones, firmas y demás acontecimientos, lo que ha constituido un problema importante desde el punto de vista económico, pero no es menos veraz que el recogimiento monacal al que estuvimos sometidos durante meses supuso un reajuste de las costumbres domésticas y, en alguna medida, el libro constituyó una tabla de salvación para muchas personas. Sí, se incrementó la venta de libros durante los tiempos del confinamiento. Y, mejor aún, se incrementó la audiencia.

El uso del término “audiencia” en lugar del más concreto “lector” no es una metáfora ni resulta inocente, ya que dentro de él caben los usuarios de libro en papel, los de *e-book* y los de audiolibro. El libro electrónico salió bien parado en tiempos de pandemia: es un formato libre de virus, se puede conseguir con facilidad y, gracias a las plataformas de suscripción de contenidos con tarifa plana, supone un coste bajo o muy bajo para lectores ávidos de literatura. Sin embargo, el avance sigue sin ser suficiente ni aún responde a las expectativas iniciales, así que, al menos hasta la próxima pandemia, el libro de papel se ha mantenido.

Otro asunto diferente es el audiolibro. El audiolibro tiene otro público, aquel que se manifiesta como interesado en la lectura, pero no dispone de tiempo o de ganas para ponerse delante de una hoja de papel cubierta de Times New Roman a 10 puntos. Para esa persona a la que el hecho de leer le resulta insoportablemente aburrido, para esa que solo suele disfrutar de una historia cuando esta es llevada al cine, el audiolibro es una salida. Y esto sí está creciendo.

Leer un libro y escuchar un audiolibro son actividades muy diferentes. La primera exige exclusividad, de modo que no es posible realizar ninguna otra actividad que la de la propia lectura —más allá de tomarse un cafelito o una cervecita—; la segunda, sin embargo, permite realizar otra tarea y ahí residen la ventaja y la limitación del audiolibro. Ventaja porque permite aprovechar tareas rutinarias para escuchar, del mismo modo que se podría estar escuchando música, y limitación porque solo puede hacerse con contenidos livianos o poco exigentes. Sería difícil imaginar la *Crítica de la razón pura* en audiolibro... Pero una novelita ligera y sin más pretensiones que el divertimento, ¿por qué no?

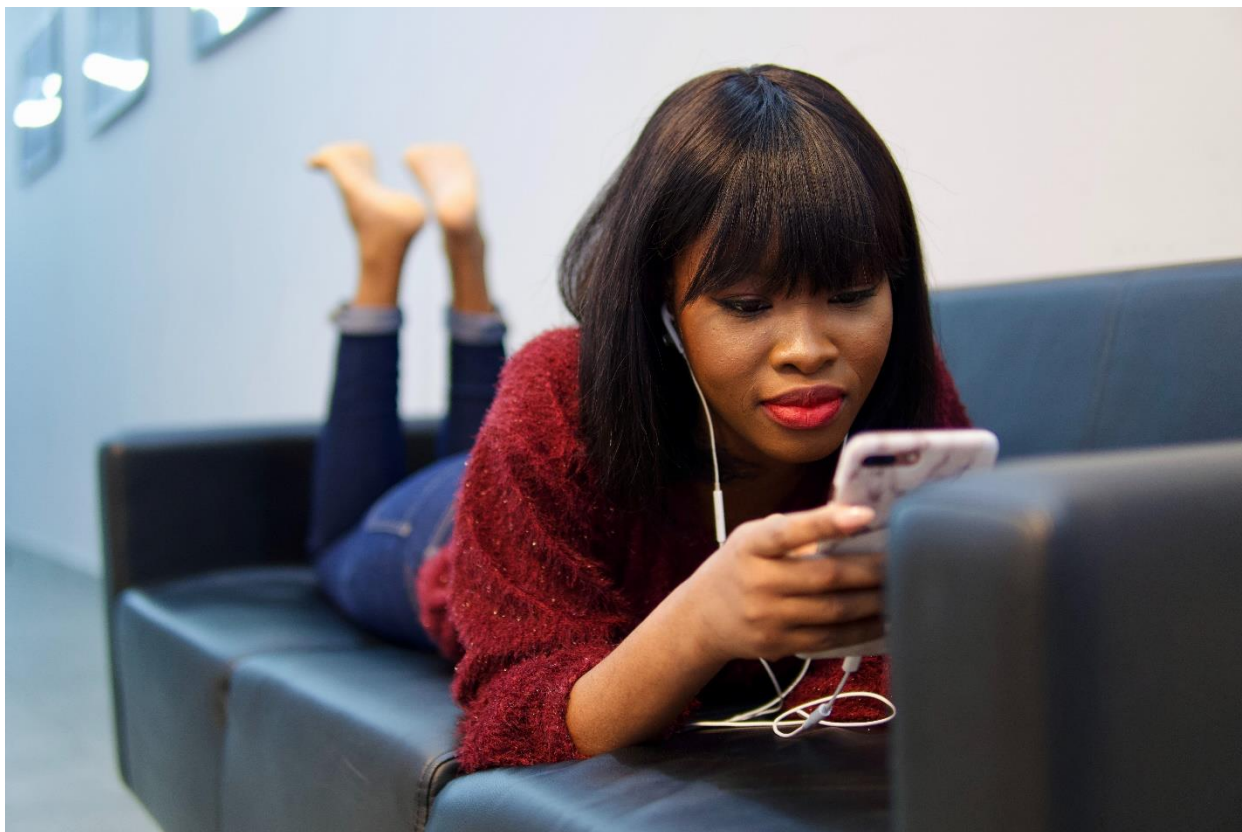
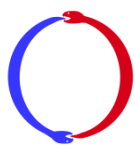


El caso es que el sector se reposiciona respecto de estos nuevos caminos. Y hay posturas para todos los gustos, pero son especialmente significativas las de los grandes grupos editoriales puesto que sus decisiones pueden marcar una pauta para los demás. En España, Penguin y Planeta se reparten las dos terceras partes del mercado editorial y ambas mantienen posturas divergentes en algunos temas y similares en otros. Las plataformas de suscripción con tarifa plana son vistas con más recelo por parte de Penguin que aduce que el libre acceso a contenidos a través de esa tarifa mensual supone una merma de ingresos para autores y agentes —y también para el grupo, por supuesto—, mientras que Planeta no lo ve tan mal y ya piensa en un desembarco próximo en el mercado hispanoamericano, donde hay un importante déficit de librerías en algunos países. La importante masa de población constituye un mercado muy goloso y, aunque en algunos casos tenga que reto-



carse los precios a la baja para adaptarlos al nivel de la economía local, sigue siendo un asunto prometedor. En lo que respecta a los audiolibros, la coincidencia entre los grandes grupos es mucho mayor.

Para entender la importancia de las plataformas con tarifa plana para el acceso a contenidos, hay que tener en cuenta las posibilidades de la distribución de libros en papel en un contexto geográfico con presencia de librerías muy desigual de unos países a otros. Mientras que en España hay casi cuatro mil doscientas librerías, en México solo hay poco más de dos mil setecientas, con una población mucho mayor y grandes diferencias de unos lugares a otros. Un país como Colombia, con más de cincuenta millones de habitantes, solo dispone de seiscientas librerías, pocas más de las que dispone Ecuador (cuatrocientas veinte para una población tres veces menor), mientras que Chile apenas pasa de las trescientas cincuenta. Por contraste, solo la ciudad de Buenos Aires tiene más de cuatrocientas sesenta librerías, lo que supone la mayor concentración de establecimientos de este tipo del mundo. En este contexto, las plataformas de suscripción pueden contribuir a limar las diferencias y a aportar jugosos beneficios para los grandes grupos editoriales. Tales beneficios vendrían de un mercado adicional y no de la sustitución del libro en papel ya que, con una infraestructura insuficiente de librerías, la tarifa plana no resta “lectores tradicionales”.



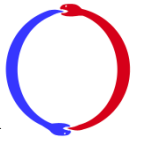
Lo mismo ocurre con el audiolibro. El usuario de audiolibro no es un lector que opta por una nueva alternativa, sino que es un nuevo cliente que, de otra forma, es probable que no se acercase a la literatura. Así lo prueba el hecho de que los ingresos —aún modestos— del mercado del audiolibro se hayan incrementado en un 137 % en el último año y que el número de títulos publicados haya crecido casi un 20 % en el mismo periodo. Todo parece indicar que el audiolibro descubre nuevos clientes para la literatura...

El tiempo para un Netflix o HBO de los libros ha llegado. Suena el tic tac del reloj...

Vargas Llosa est à l'Académie

Un hecho tan singular como histórico. El escritor Mario Vargas Llosa, Premio Nobel de Literatura en 2010, ha entrado en la Academia francesa tras una votación en la que recibió dieciocho votos a favor y solo uno en contra. No es un hecho histórico el que un escritor de otro país reciba este reconocimiento, pues ya han sido miembros de la institución el norteamericano Julien Green, la argelina Assia Djebar o el canadiense-haitiano Dany Laferrière, sino por el hecho de que Vargas Llosa nunca ha escrito en francés, aunque lo habla con fluidez, pues residió en París durante varios años y, de hecho, allí fue donde escribió una de sus obras más célebres, *La ciudad y los perros* (Seix Barral, 1963). Toda su obra está escrita en español y traducida al francés por Gallimard.





Esta situación ciertamente insólita se debe al interés que despierta la figura del escritor peruano en Francia, como bien atestigua el hecho de que sea el único extranjero cuyas obras entran en la prestigiosa colección La Pléiade estando el autor en vida. La Pléiade es una biblioteca creada en 1931 por Jacques Schiffrin con la intención de ofrecer al lector obras de referencia de escritores clásicos.

Exposición: Libros y autores en el Virreinato del Perú

El Virreinato de Perú fue la entidad administrativa establecida por España para el control de América del sur durante varios siglos y en su capital, Lima, se estableció la primera universidad de América, en 1551, y la primera imprenta de todo el subcontinente del sur, en 1584. Esta fecha es la que actúa como punto de partida para la exposición que organiza el Instituto Cervantes en su sede central de Madrid en colaboración con el Centro Cultural Inca Garcilaso, donde se presenta una muestra de la abundante producción peruana junto con otros libros que resaltan diversos aspectos de Perú.

La muestra se inauguró el pasado 9 de septiembre y dada la excelente acogida que está teniendo se ha prolongado hasta el próximo 16 de enero, de modo que aún queda margen para disfrutar de los 115 libros originales junto con reproducciones de cuadros, mapas e ilustraciones en forma de cajas de luz y gráfica expositiva, datados desde 1584 hasta la actualidad. Está comisariada por Marta Ortiz Canseco y Alonso Ruiz Rosas que, además, han participado junto a otros quince especialistas con textos en la elaboración de un catálogo de la exposición donde se recogen doscientas cincuenta imágenes y reproducciones.



LIBROS Y AUTORES El legado de la cultura letrada
EN EL VIRREINATO DEL PERÚ hasta la independencia

Información general:

Fechas: del 10/9/2021 al 16/1/2022

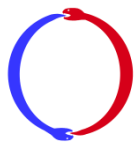
(El 24, 25 y 31 de diciembre está cerrado, así como el 1, 5 y 6 de enero)

Horarios: de martes a sábado de 12 h a 19 h. Domingos y festivos de 11 h a 15 h.
Lunes cerrado.

Lugar: Instituto Cervantes (Madrid) - Sala de Exposiciones. C/ Alcalá, 49

Existen medidas de seguridad ante la crisis sanitaria del coronavirus según la normativa vigente de las autoridades sanitarias.

Para ver el video de la inauguración pulse [aquí](#).



Obituario

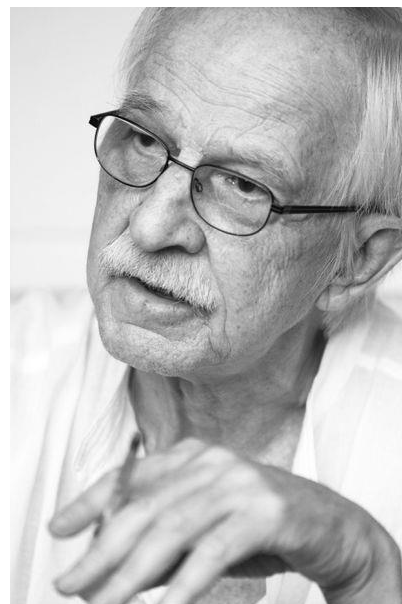
El pasado noviembre perdíamos a la escritoras árabe-estadounidense más consolidada en los últimos tiempos, **Etel Adnan**, nacida en Beirut el 24 de febrero de 1925 y que falleció en París, el 14 de noviembre de 2021.

Poeta, artista visual, ensayista, escribió indistintamente en inglés francés y árabe, quizá porque llevaba en su ADN un carácter multiétnico propio de quien nace en Líbano, hija de una madre griega de religión cristiana y de un padre sirio de religión musulmana. Sus primeros años vivió en un ambiente en donde se hablaba turco y griego, aunque pronto empezó su educación en un convento francés y en ese país terminó sus estudios universitarios en La Sorbonne, para luego pasar a completar su especialización en la Universidad de California, Berkeley y en Harvard. Etel Adnan, un ejemplo de multiculturalidad.

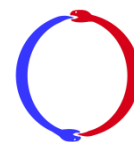


El madrileño **Antonio Escohotado** (5/7/1941-21/11/2021) fue un destacado filósofo y ensayista que se distinguió por una línea de pensamiento propia, de corte un tanto autodidacta, basada en su propia experiencia y muy poco sujeta a los dictámenes de corrientes ni tendencias, lo que le valió no pocos enfrentamientos a lo largo de su desarrollo intelectual con oponentes de todos los pelajes políticos y de todas las posturas sociales. Su obra más conocida es *Historia general de las drogas* (Espasa Calpe, 1989) en donde se opone a las posturas prohibicionistas, una obra cuya defensa, presentación y difusión generó un importante revuelo mediático en España en la última década del siglo pasado. La obra tuvo una secuela en forma de bioensayo, *Aprendiendo de las drogas; usos y abusos, prejuicios y desafíos* en el que presenta sus conclusiones sobre el uso de las drogas en párrafos tan explícitos como este:

Las drogas lo que hacen es inducir modificaciones químicas que también pueden inducir la soledad, el silencio, la abstinencia, el dolor, el miedo. Químicamente no se puede distinguir a una persona bajo los efectos de una droga, que bajo los efectos del yoga por ejemplo. Químicamente no somos más que un conjunto de reacciones. Lo que pasa es que la sociedad te dice que, aunque químicamente seas igual, ese ha llegado por el camino bueno y ese por la vía de atrás.



Antonio Escohotado deja tras de sí una extensa obra escrita y, además del reconocimiento que su figura tuvo, alcanzó el Premio Anagrama de Ensayo en 1991 por *El espíritu de la comedia* y el Premio Espasa de Ensayo de 1999 por *Caos y orden*. También fue galardonado en 2019 por el Instituto Juan de Mariana con el premio homónimo por su defensa de la “libertad como respuesta a las coacciones que acaban sometiendo al individuo a todo tipo de esclavitudes”.



Cuando se menciona el nombre de **Noah Gordon** (11/11/1926-22/11/2021) enseguida se asocia con los superventas de literatura. El autor estadounidense falleció el pasado mes de noviembre en Massachusetts, tras haber conseguido el éxito y el reconocimiento internacional con su novela *El médico* (1986 y llevada al cine en 2013), que completaría posteriormente con *Chamán* (1992) y *La doctora Cole* (1996) en una trilogía de la familia Cole.

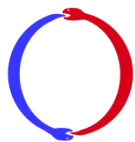


No fue un autor muy prolífico, pero sus textos recibieron importantes premios en España, Italia y Alemania, como el Autor del Año de 1992, concedido por el Club de Libros Bertelsmann en Alemania; el Euskadi de Plata 1992 por *El Médico*, que repetiría en 1995 con *La doctora Cole*; el Premio James Fenimore Cooper 1993 de la Sociedad de Historiadores de EE. UU. por *Chamán* como “la mejor novela histórica publicada en 1991 y 1992”, obra con la que quedó finalista del Premio Selecciones 1993 del concurso literario italiano Bancarella; el Premio Que Leer 2000 por *El último judío*, que también mereció en Italia el Premio Bocaccio de 2001. Finalmente, y poco antes de que diese por concluida su tarea como literato, recibió el Premio de la Ciudad de

Zaragoza de 2006 por el conjunto de sus novelas históricas.

La madrileña **Almudena Grandes** (7/5/1960-27/11/2021) fue una escritora con una importante proyección mediática que cosechó éxitos literarios importantes y cuya trayectoria fue reconocida con diversos galardones. La primera obra publicada, *Las edades de Lulú* (1989), una novela erótica que le valió el Premio la Sonrisa Vertical y con la que mantuvo una corriente que estaba muy cercana a las modas de finales de los ochenta del siglo pasado, lo que justifica perfectamente su buena acogida y que acabara en el cine por medio de Bigas Luna, un director siempre a medio camino entre lo puramente erótico y lo directamente pornográfico. Su obra más destacada podría ser *El corazón helado* (Tusquets, 2007), una novela escrita tras una importante documentación sobre la lucha antifranquista en los tiempos que siguieron a la Guerra Civil Española y por la que recibió el Premio Fundación José Manuel Lara de 2008 y el Premio del Gremio de Libreros de Madrid del mismo año.





La escritora estadounidense **Anne Rice** (4/10/1941-11/12/2021) consiguió importantes éxitos li-



terarios con novelas que se desarrollaban en un entorno religioso o con una temática gótica, que bien podría ser digna de los escritores románticos del siglo XIX. Como se suele decir, la temática romántica nunca ha dejado de estar presente en la literatura desde hace casi dos siglos y, de una u otro modo, son muchos los autores que la integran en sus obras actuales. Así pues, como si se tratase de una reencarnada Mary Shelley se tratase, o como si se hubiese inspirado en el gran Edgar Allan Poe, escribió sobre vampiros y otros entes similares y demostró que el tema sigue estando perfectamente vigente. *Entrevista con el vampiro* (1976), llevada al cine con el mismo nombre y dirigida por Neil Jordan es probablemente su obra más conocida de una copiosa producción.

Con decenas de obras a sus espaldas, entre las que figura *Feminist Theory: From Margin to Center* (South End Press, 1984), **Bell Hooks** (aunque ella lo escribía siempre en minúsculas) —pseudónimo de Gloria Jean Watkins (25/9/1952-15/12/2021)— fue una importante ensayista estadounidense, destacada por su óptica feminista, basada en la interseccionalidad, un concepto que supone integrar de alguna forma las perspectivas de género, clase y raza, en el que destacan aspectos como la integración de los hombres en el movimiento feminista y el alejamiento del feminismo propio de las mujeres blancas burguesas. Aunque fue considerada como una de las intelectuales más influyentes y en 2020 la revista *Time* la incluyó entre las 100 mujeres más destacadas, su trabajo no ha tenido una repercusión muy importante en Europa, donde no fue hasta 2017 que su libro sería traducido al francés y hubo que esperar a 2020 para verlo en español.

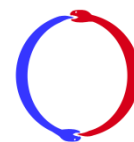




Nuevos horizontes



Háblame



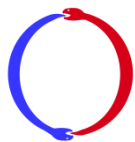
Isaías Covarrubias Marquina



na vez me dijiste que lo nuestro sería por toda la eternidad. Qué ironía, en este camposanto somos cuerpos etéreos, aprehendidos para siempre a estas figuras de piedra vapuleadas por el viento y la lluvia. Presumo que son muy viejas, de mil años, no sé, nunca he entendido muy bien el tiempo perpetuo. Aquí mi memoria se abraza a un único recuerdo, el que me lleva a esa fatídica noche en la que no pudimos escapar de nuestro destino, desde entonces tampoco puedo escapar del recuerdo.

Si existe un Dios, sea piadoso o implacable, quisiera preguntarle cuál fue mi pecado, pero en el fondo de mi corazón de piedra verde sé que mi verdadero juez eres tú. Cuando veo tu rostro imperturbable, hierático, sin expresar el menor gesto o pronunciar una sola palabra, comprendo que en tu silencio se adivina mi castigo.

En nuestro viaje sin retorno habría deseado que Caronte nos llevara en su barca por meandros separados, no encontrarnos nunca más, en vez de eso estamos encadenados el uno del otro. Y aunque me he habituado a esta luz mortecina que inunda este mundo de sombras, no me resigno a caer en el abismo de oscuridad que se asoma con tu silencio.

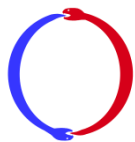


A veces pienso que esta eternidad tendrá un final y nuestras figuras de piedra enhiestas se derrumbarán hechas polvo, pues polvo somos y en polvo nos convertiremos. No abomino ni temo a esa sentencia, gravita sobre cuerpos, almas, el universo entero, alguna vez se ha de cumplir.

Antes que eso acontezca te ruego que me hables. Háblame, ten la compasión que a lo mejor yo no tuve contigo. Si no puedes hablarme al menos mírame, entonces será la bondad de tus ojos los que me perdonen. Así podré borrar el recuerdo impenitente que me acompaña desde esa noche triste, así podré marcharme hacia la nada, en paz, por los siglos de los siglos.

Gestos de amor

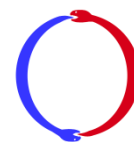




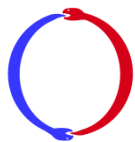
Miguel Quintana



Tengo conmigo todas las cosas de mi vida. Por ahí. Algunas bien almacenadas. Otras, formando parte de una leonera. Hay por ahí leoneras varias. En ellas se apilan o se adosan o vegetan o lo que sea, las cosas. Todas las cosas de mi vida. Las que fueron usadas por mi padre o por mi madre, por mis hermanos, por mis abuelos. Ajadas, muchas de ellas ajadas. Desarticuladas también algunas. A otras les falta un brazo o tienen rota la sonrisa. Algunas hay bien, están funcionando, respirando, sudando. Colgando en cualquier pared, un reloj de péndulo inquieto e insensible pasea el cansino son de su tictac por la sala haciendo creer que mide algo inmensurable como la eternidad, que solo al parecer habita dentro de mi cabeza. En cajones de madera de pino, tal vez, ornamentadas con escenas policromadas, duermen cuchillas de afeitar, navajas de afeitar, otros aceros que cortan el aire o el aliento o que hacen engendrar en los labios de quien los contempla una mueca casi siempre de horror. O en otras cajas más humildes puede uno encontrar cuadernos infantiles donde alguien, tal vez yo mismo, aprendí a escribir las letras y las palabras después, y de corrido después oraciones que me llenaban varios renglones de alguna historia particular de la patria o de algún héroe o heroína nacionales que acaso habían dado su vida defendiendo con arrojo alguna plaza junto a alguna frontera que hubieran los extranjeros atacado. Tengo todas las cosas de mi vida viviendo su vida en silencio,

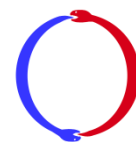


o tal vez agonizando moribundas, o tal vez amortajadas y cubierto ya su rostro con algún piadoso paño. Adheridos intemporalmente a un muro, dándole a este una pincelada extraña, o ajena, libros embutidos en estanterías, aprisionados. Lámparas, armarios, sillas, esta mesa sobre la que escribo. Tal vez la mesa donde aprendí a comer, a leer, a estudiar. A caer rendido y dormitar un rato para quedar al fin dormido totalmente y desde donde después debí de ser tantas noches llevado en brazos a la cama. ¿Vale para algo eso? No deja de ser una mesa de madera humilde, tablas de pino ensambladas sobre una estructura igualmente de pino. Una mesa redonda, tal vez también infinita e inabarcable como las estrellas del cielo. Por ahí andará aún una *Historia del cielo*, o *El libro del cielo* tal vez, no recuerdo cuál era su título. Dudaba entonces yo cuál sería la diferencia entre una *historia del cielo* y la de un *libro del cielo*. Lo de *libro del cielo* me gustaba más porque era tangible, algo tangible que debía tratar de algo tan intangible como debía de ser el cielo. Apenas podía yo leer y entender el título, pero ya entonces me parecía raro que algo tan intangible como la *historia* tratase a su vez de algo tan intangible como el *cielo*, por lo que debió de molestarme la expresión *historia del cielo* y la desterré de mi memoria. También estaba allí *Clío*, aquella historia universal en dos tomos, pero que estaba impresa o encuadernada, no sé, en un solo volumen. Tan ilustrada, fotos, mapas por allí..., por sus páginas pasaban continentes helados o Alejandro Magno y mucho antes que este, otros hombres y mujeres sin nombre que encendían un fuego, despiezaban una pieza que habían cazado o pintaban animales de color en las paredes de cuevas oscuras y ahumadas. También tengo por ahí, casi olvidadas, casi moribundas, cosas que deseé tanto tener entonces, cuando éramos niños, por las que me peleé tanto, por las que seguramente derramé unas cuantas lágrimas amargas, pues tal vez algún hermano enemigo me las arrebató o no me permitió nunca poseer. Era el destino de ser el último. Tenerlo todo de segunda o tercera o cuarta mano, pues era una época en la que las cosas eran escasas, aunque durasen para siempre. Ahora daría todas esas cosas si con ello consiguiera de nuevo acercarme a mi abuelo y colgarme de su brazo, o asustar horriblemente a mi abuela haciendo explotar junto a su oído una bolsa de papel de estraza vacía que en su seno habría contenido un kilo de azúcar o de arroz, y que con la explosión hacía un ruido fuerte que la enfadaba, más bien, que la convertía —con toda la razón del mundo— en un Furia. Sí, seguramente en algún cajón estén durmiendo aquellas monedas enormes de plata en las que aparecía un rey *Alfonso*, no recuerdo cuál, no me acuerdo tampoco si con cara hierática y desdibujada o bien con cara sonriente como si fuese un rey bondadoso y amable que hubiera hecho muchas cosas por la patria, como seguramente diría mi abuelo, que era monárquico *hasta la medula de mis huesos*, sin saber tal vez qué fuera *médula*, *hueso* o *rey*. Recuerdo de él cómo *todas las cosas modernas eran malas*. Nunca le pregunté qué cosas no eran modernas. Pero en todo caso, si se lo hubiera preguntado, me habría



respondido lo que fuera, pero con amor. Tan distinto de mi padre. No creo que haya dicho nada con amor. Todas sus palabras eran de obligado cumplimiento.

Pero tengo que huir de ti, no puedo estar mucho contigo..., tendría que huir de ti, aunque me atraiga tanto volverte a mi lado. Por ahí estará también, perdida y desencuadrada, la *Iliada*, Papá, tu *Iliada*. No he sabido nunca por qué está tan defoliada. Y eso que ya lo estaba cuando era yo aún niño que no sabía leer. Algo más adelante, recuerdo, bastante cerca de la *Iliada* apareció por allí algún día *El diablo mundo* de Espronceda. Me acuerdo bien cómo comenzaba el poema. Y me acuerdo también, porque es un recuerdo imborrable, una tarde estar yo leyendo algo —tal vez solo el comienzo— del *canto segundo* y llegar Mamá. Puso una cara como yo no había visto nunca, y me arrebató el libro de las manos. No recuerdo bien esto, pero estoy casi seguro de que ella debió de prohibirme formalmente, y en exceso sería, volver a tocar ese libro o leer de él aunque solo fuera un solo verso más. No fue en realidad una prohibición que me resultara pesada, pues había por allí muchas cosas que podían distraerme, pero el haberla visto a ella tan alterada me produjo algo que no he sabido aún calificar. No supe nunca, por otra parte, de quién era aquel, o mejor, este *Diablo mundo* que azoró tanto a Mamá al verme con él en las manos. Importa poco, la verdad. Porque, además, pudiera proceder de los abuelos. Tampoco sabría decir ahora qué ecos, qué voces, qué silencios, qué expansiones se producían en mí cuando leía aquellos versos a Teresa. Y, si he de ser sincero, tengo miedo ahora de abrir sus páginas de nuevo. Parece como si la propia muerta, Teresa, o tal vez Mamá, despertaran si tocara yo sus hojas, despertaran y derramaran frías lágrimas sobre mi libro, o sobre mí, por mi horrendo sacrilegio. Seguramente, cerca de Espronceda debe de hallarse un libro sin cubiertas, que encuadernaste tú, Papá, una *Gramática*, así, a secas, sin autor, sin fecha, sin lugar de edición porque falta como digo la cubierta e incluso la portada, y comienza directamente así, *Gramática*, sin prólogos ni otros preliminares, y tras ese enunciado con letras capitales muy bellas y como flotando entre ramas y flores, comienza la *Lección primera* en la que se pregunta *¿Qué es Gramática?*, a lo que se responde que *es el arte de hablar y escribir correctamente un idioma cualquiera*, y tras ello el resto de preguntas y respuestas y *ejercicios de aplicación*. Me gustaban tanto los ejercicios de aplicación... Tenía, quiero decir, tiene la *Gramática* muchos dibujos en los que el impresor usó solo tinta negra, pero este mi ejemplar, que tú me regalaste, están coloreados con rojo y azul, seguramente realizados con aquel famoso lápiz mitad azul y mitad rojo y con dos puntas, realizados por mis hermanos, y digo por ellos, porque siempre he creído tener una especie de horror a pintarrajear un libro, aunque, por otra parte, no hace mucho tiempo que volví a abrirlo y me fui acordando al pasar hojas y llegar exactamente a la página 134 donde está la fábula de *La zorra* y



las uvas de Samaniego y, al verla, creo recordar que fui yo quien pintó esas uvas —solo los racimos de uvas—, de azul oscuro, dejando como estaban las hojas de la planta, de azul claro; y de un color rojizo desvaído, el resto de la parra y a la propia zorra. Podría citar otros tres mil libros que me regalaste, Papá, no sé, *Imán* por ejemplo, un ejemplar de la primera edición, de 1930, de Sender, del que dijiste haberlo comprado cuando hiciste la mili —la mili antes de hacer la guerra—, *Imán*, porque trataba de los escenarios que recorriste por el norte de África. O podría citar la celeberrima *Enciclopedia Álvarez*, de Antonio Álvarez Pérez, enciclopedia que es *intuitiva, sintética y práctica*, y acompañó a la escuela tal vez a millones de niños durante décadas. Pero de nada vale citar. Aunque sea citar libros. No son más que cosas. Sí, ya sé que son también humor, tristeza, euforia, envidia, celos, agrado, optimismo, enfado, impaciencia, venganza, alegría, culpa, desesperación... Sí, ya sé que los libros también son amor. Pero tú, Papá, fuiste persona, como Mamá, como mis hermanos, como mis abuelos, y recuerdo aquel niño que fui a tu escuela sin saber aún hablar y recuerdo que después en tus brazos aprendí a leer y recuerdo que sobre el pupitre, tú vigilando, me enseñaste a escribir. Tal vez sean estos gestos de amor, sí, tal vez. Pero siento que son los únicos gestos de amor que me diste.

RAMÓN J. SENDER

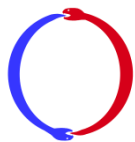
I M Á N

(NOVELA)

PRIMERA EDICIÓN

Reservados todos los derechos de reproducción
COPYRIGHT BY
EDITORIAL CENIT, S. A.—MADRID, 1930

"La novela de guerra"
Editorial Cenit, S. A.
MADRID



Créditos de fotografía e ilustración

Portada y contraportada “*Aurora Borealis*” de **v2osk**

5	Limor Zellermayer	59	Mark Harpur
8	Galoren.com	61	Mai C. Álvarez
11	Javier Allegue Barros	61	Montserrat Boix
21	Mohmed Nazeeh	69	Frank Holleman
26	MAP	70	Joyce Busola
27	David Ruiz	70	Power Axle
32	Nazarizal Mohammad	72	Nanwieser
35	ammiel jr	72	Igor Gayarre Conde
37	Robert Anasch	73	Mutari
40	RKO	73	Jpedreira
44, 46	Abel Cunha	74	Anne Rice
50	Alex Cao	74	Cmomgirl (Bell Hooks)
51	OC Gonzalez	75	Alessio Soggetti
55	Mockup Graphics	79	Kevin Martin Jose
57	Kourosh Qaffari		

Con el agradecimiento de **OCEANUM**



Oceanum 2605-4094